



**Casa abierta al tiempo**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

AZCAPOTZALCO

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

ÁREA DE CONCENTRACIÓN EN SOCIOLOGÍA RURAL

**TITULO:**

**EMPODERAMIENTO Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER RURAL EN LA  
COOPERATIVA PRODUCTORAS DEL TOMATAL ECOLÓGICAS, BAJO EL  
PROGRAMA BEO.**

**NOMBRE:**

ANA CRISTINA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

MATRÍCULA: 2143004088

**ASESORA:**

DRA. MICHELLE ESTHER CHAUVET SÁNCHEZ PRUNEDA

**SINODALES:**

DR. ARMANDO SÁNCHEZ ALBARRÁN

DRA. YOLANDA CASTAÑEDA ZAVALA

FEBRERO DE 2022

## Agradecimientos

Este trabajo terminal se logró llevar a cabo de mucho esfuerzo, sueños y aspiraciones. Estamos viviendo una etapa muy difícil a nivel mundial, a pesar de eso, recibí mucha ayuda de diferentes personas las cuales quiero manifestarles mi gratitud.

A mis profesores de la UAM, especialmente a Marcelino Hilario Simón quien por sus consejos y apoyo me hizo amar mi carrera, su ausencia hace mella en mí y en muchísimos compañeros.

A mi asesora la Dra. Michelle Esther Chauvet Sánchez Pruneda, quien se mostró siempre paciente, atenta y comprensiva con mi condición, gracias por sus conocimientos, su apoyo fue primordial para poder realizar este trabajo.

A mis padres María Guadalupe y Alejandro Miguel, quienes no me han dejado sola y me apoyan incondicionalmente. A la Sra. Oliveria Méndez y a su familia, de quienes recibí un gran apoyo y puedo decir que, sin esto, no pudiera estar aquí, escribiendo estos agradecimientos. A mis hermanas Luz, Laura, Karina y Miriam por darme palabras de aliento y apoyo.

Agradezco infinitamente al grupo de mujeres el Tomatal Ecológicas por compartirme sus experiencias de vida y por el enorme aporte que realizan para su comunidad y para nuestro país.

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
<b>CAPÍTULO I MARCO CONCEPTUAL SOBRE GÉNERO, EMPODERAMIENTO, PARTICIPACIÓN Y MICROFINANCIERAS.....</b>	<b>10</b>
<b>1.1 Género como construcción socio cultural.....</b>	<b>10</b>
1.1.2 Perspectiva de género.....	15
<b>1.2 Empoderamiento .....</b>	<b>20</b>
1.2.1 Empoderamiento de la mujer .....	22
<b>1.3 Participación social .....</b>	<b>23</b>
1.3.1 Unidad Domestica Campesina.....	25
<b>1.5 Sociedad cooperativa.....</b>	<b>31</b>
<b>1.6 Financiamiento.....</b>	<b>33</b>
1.6.1 Microfinancieras .....	34
<b>CAPÍTULO II CONTEXTO HISTÓRICO DEL CAMPO EN MÉXICO, CRISIS, POBREZA, DESIGUALDAD, LA UNIDAD DOMÉSTICA CAMPESINA, FEMINIZACIÓN DE LA AGRICULTURA Y FINANCIAMIENTOS, PROGRAMA BEO .....</b>	<b>35</b>
<b>2.1 CRISIS DEL SECTOR AGRÍCOLA EN MÉXICO .....</b>	<b>36</b>
2.1.1 Desarrollo del sector rural empobrecido.....	39
<b>2.2 La unidad doméstica campesina .....</b>	<b>41</b>
2.2.1 Desigualdad de género en las relaciones domésticas .....	42
2.2.2 Cambios en la unidad doméstica campesina y la familia .....	44
<b>2.3 Feminización de la agricultura.....</b>	<b>45</b>
2.3.1 La participación de las mujeres del medio rural en actividades económicas .....	46
<b>2.4 El microcrédito para el desarrollo de la mujer .....</b>	<b>47</b>
2.4.1 Microfinancieras en el medio rural para las mujeres en México .....	48
<b>2.5 Programa Regional Ampliando las Oportunidades Económicas para las Mujeres Rurales Emprendedoras (BEO).....</b>	<b>50</b>
2.5.1 El Tomatal, Santa María Colotepec, Oaxaca.....	53
<b>CAPÍTULO III ESTUDIO DE CASO: MUJERES DE LA COMUNIDAD DE SANTA MARÍA COLOTEPEC, MUNICIPIO DE POCHUTLA, OAXACA .....</b>	<b>55</b>
<b>3.1 Trabajo doméstico, relación familiar y desigualdad de género.....</b>	<b>55</b>
<b>3.2 Sociedad cooperativa Productoras del Tomatal Ecológicas.....</b>	<b>59</b>
3.2.1 Liderazgo y participación .....	63
3.2.2 Empoderamiento económico impulsado por el programa BEO.....	64

3.2.3 Procesos de producción de los productos orgánicos .....	67
<b>3.3. Impacto del Programa BEO en “Productoras del Tomatal Ecológicas” .....</b>	<b>71</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>74</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>78</b>

## INTRODUCCIÓN

Las mujeres rurales en la región latinoamericana enfrentan limitaciones constantemente las cuales, obstaculizan la búsqueda por mejorar su vida y el desarrollo de sus familias. “En América Latina y el Caribe, las áreas rurales abarcan por lo general más del 90% del territorio nacional, donde habitan aproximadamente 58 millones de mujeres que viven en el campo, solamente 17 millones están consideradas como parte de la población económica activa” (Flores, 2015: 6). El resto son, consideradas con la etiqueta de “amas de casa”.

Las mujeres campesinas, están permeadas por la invisibilidad del trabajo doméstico no remunerado, “algunos estudios de caso estiman que la jornada femenina llega a ser de 16 horas diarias, pese a ello, ni las estadísticas ni las políticas públicas y a veces ni ellas mismas reconocen esta realidad” (Espinosa, 1998:113). Además de no contar con el tiempo y recursos para el aprendizaje o capacitación, por lo tanto, las mujeres no pueden intervenir en actividades remuneradas o de liderazgo.

No obstante, las mujeres que trabajan en áreas rurales son vitales para el sustento de sus comunidades, toman el rol de cuidadoras, productoras de alimentos y trabajadoras agrícolas, además de su contribución y preservación del conocimiento agrícola tradicional.

Aun así, el 70% de las personas que padecen hambre en el mundo son mujeres y se ven afectadas de manera desproporcionada por la malnutrición y la inseguridad alimentaria, así como por varias formas de violencia y discriminación (abusos verbales, violencia física y sexual, acceso desigual a la propiedad, salarios, etc.). Son además propietarias de menos del 2% de las tierras a nivel mundial (Nuila y Claeys, 2016: 2).

Es decir, la mayoría de las mujeres campesinas sólo, tienen acceso a la parcela por medio de la relación que se tiene con el hombre. Primero por su padre y acto seguido por su marido o bien a través del trabajo a jornal. Hace que la vida de una mujer esté sujeta al destino de la familia y de la parcela, mientras que los hombres son quienes en general “asumen la jefatura de la familia y son reconocidos socialmente como tales, también organizan el trabajo en la parcela, aunque una parte cada vez mayor de éste sea realizado por mujeres” (Espinosa, 1998:104). Las madres e hijas, así mismo

abuelas y nueras, son quienes realizan una gran variedad de tareas y solo una entre esas tareas es el “trabajo doméstico” el cual no cuenta con electrodomésticos para realizarlos es decir no cuentan con; licuadoras, refrigeradores, planchas, energía eléctrica, toma de agua, drenaje o piso firme.

Es por las constantes crisis que ha sufrido el campo en México, que tanto hombres como mujeres han adoptado estrategias para poder asegurar su supervivencia, Espinosa, (1998:110) señala que:

...las políticas neoliberales han propiciado un desplome en la producción, el ingreso y las condiciones de vida y de trabajo de las familias campesinas. El jornal también se ha visto castigado, pues en éste nuevo reino del mercado la fuerza de trabajo se vende por debajo de su precio.

Por está razón, los hombres tomaron la decisión de emigrar, mientras que las mujeres se involucraron más en la producción agrícola, la cual ya existía, pero es, en éste momento, cuando se reconoce, ya que ahora las mujeres padecen jornadas laborales intensivas y que al igual que el trabajo masculino es importante para la economía familiar. Se habla incluso de lo que Espinosa refiere de una “feminización de la agricultura”. Lo cual implica que las mujeres están asumiendo más tareas en las parcelas o bien se quedan a cargo totalmente, cuando sus parejas se encuentran ausentes. Así mismo, en la última década “se ha observado un ascenso de la participación de la mujer rural, tanto en el ámbito social como económico, además de observarse también su presencia en el ámbito regional” (Aranda, 1991: 28).

Por lo tanto, el empoderamiento económico, político y social para las mujeres rurales es una cuestión que debe de ser prioridad para la agenda política y para el imaginario colectivo, de la sociedad en general. “Son las mujeres quienes han impulsado el emprendimiento rural para ampliar la producción del mercado interno e intrarregional, así como la generación de empleo rural, especialmente para las mujeres rurales” (Escalante, 2012: 25).

Debido a esto, creo importante la generación y seguimiento a largo plazo de Políticas Públicas, que tengan como objetivo impulsar a las mujeres a la autonomía y el

emprendimiento en todos los ámbitos. Todo esto porque las mujeres y en especial las mujeres campesinas son un sector donde la participación en la generación de ingresos es escasa.

No obstante, las mujeres que trabajan en áreas rurales son vitales para el mantenimiento de familias y comunidades. Además de contribuir y preservar los conocimientos agrícolas tradicionales, también asumen las funciones de cuidadoras, productoras de alimentos y trabajadoras agrícolas. Pero no solo eso las mujeres han comenzado a incorporarse al trabajo remunerado, es decir se incorporan a actividades del ámbito público, el cual solo era perteneciente el hombre. Es así como la mujer se relaciona con el dinero al ser proveedoras y a su vez administradoras de éste.

Debido a esto, centro mi investigación en el análisis del Programa Ampliando las Oportunidades Económicas para las mujeres Rurales Emprendedoras en América Latina, el cual se presenta como una política pública que tiene como líneas de acción, *el* acceso a créditos, acceso a tierra, tecnologías ahorradoras y la erradicación de la violencia contra las mujeres, buscando el aumento en la voz, incidencia y participación de las mujeres rurales en sus comunidades. Este programa se implementó, en la comunidad de Santa María Colotepec, Oaxaca en el Grupo de productoras del Tomatal ecológicas S.C. de R.L las cuales han creado la cooperativa “Flores y Semillas”.

Elegí esta región por los resultados obtenidos en la evaluación del programa, el cual señalaba que el proyecto económico de las mujeres del Tomatal Oaxaca presentaba un plan de trabajo sustentable y productivo, debido a esto los resultados en comparación a otros proyectos en México eran más favorables. Es por lo antes mencionado el motivo de analizar esta organización ya que se presenta como un proyecto exitoso a nivel nacional, la Información fue rescatada de la Evaluación Final del Programa “Ampliando las oportunidades económicas de las mujeres rurales emprendedoras en América Latina”- Programa BEO, en el cual menciona.

La permanencia de los emprendimientos de las mujeres estará a su vez muy condicionada por el mercado y su acceso a la venta de sus productos en él. Aquellas organizaciones con productos que han conseguido traspasar la barrera de la comercialización y cuentan con un mercado para la venta, caso de El

Tomatal en México y confecciones el Progreso en El Salvador, tendrán más posibilidades de sostenibilidad. (Pastor, Nicolás, 2016:30)

Este trabajo tiene como objetivo general, hacer una investigación con enfoque de género, ya que pretendo, visibilizar las características y situaciones en las que se desenvuelven las mujeres asociadas al Grupo de productoras del Tomatal ecológicas, quienes cuentan con apoyos crediticios del Programa BEO, que han logrado consolidarse como una organización, la cual ha modificado su condición y posición de ellas como mujeres a partir de su participación en proyectos económicos, adquiriendo empoderamiento económico con base en el acceso a un ingreso, además de mayor incidencia y liderazgo en sus comunidades.

Por consiguiente, los objetivos específicos de éste trabajo son:

- Conocer cómo se conformó la cooperativa Productoras del Tomatal Ecológicas.
- Conocer los procesos de producción de los productos orgánicos.
- Conocer las condiciones, situaciones y vivencias que permitieron la persistencia del grupo de mujeres Productoras del Tomatal.

Definir las particularidades del grupo de mujeres asociadas al Grupo de productoras del Tomatal ecológicas, cooperativa “Flores y semillas” identificando cómo influyó en el grupo y la operación en la “cooperativa” o proyecto, el haber recibido el apoyo del programa. Para lograr tales objetivos, se realizarán una serie de entrevistas, que den cuenta, de las condiciones laborales, situaciones y características de los grupos a estudiar, mediante experiencias vividas, como trabajadoras y en su unidad campesina familiar. Y principalmente cómo vivieron y si hubo cambios en su organización al incorporarse al Programa BEO.

Para la realización de éste trabajo, se partió de las siguientes preguntas ¿Cómo el Programa BEO beneficia a las mujeres lideresas del Grupo de productoras del Tomatal ecológicas en el proceso de empoderamiento económico, político y social? ¿Cuáles han sido las problemáticas que se han enfrentado en la cooperativa?, ¿Los roles de género influyen en cómo se organizan el grupo para la repartición de tareas y responsabilidades?, ¿Cuáles son los efectos y consecuencias en la dinámica de la



familia, nuclear y extendida, al ser una mujer la proveedora del hogar? ¿Cómo era su contexto de vida antes de ser líder?

En el tema de la metodología en mi trabajo terminal se realizó bajo el contexto de circunstancias de pandemia mundial, a pesar de esto se realizó una visita el día 17 de diciembre de 2020 esto con el objetivo de contactar con las mujeres de la cooperativa “Flores y semillas” se realizó una entrevista con la integrante Teresa Ríos y se platicó el tener contacto por vía telefónica. Así mismo para tener más información se utilizaron diversos reportes o documentos donde el tema central ubicaran al programa y la comunidad estudiada.

Para lograr tales objetivos, se realizó una entrevista, a las mujeres de la cooperativa que dieron cuenta, desde el punto de vista de género de las condiciones laborales, situaciones y características de la organización comunitaria Tomatal Ecológicas, mediante experiencias vividas, como trabajadoras y en su unidad campesina familiar. El tipo de entrevista empleado fue, la semiestructurada, presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas. Permitiendo que las mujeres entrevistadas puedan brindar su opinión de manera flexible debido a que son preguntas abiertas, creando un hilo conductor entre el entrevistador y entrevistado, en donde el primero no tiene un dominio total del segundo.

Con el fin de hacer sobre éste tema el primer el primer capítulo, se realizó un análisis conceptual sobre cómo se ha marcado la diferencia entre hombres y mujeres, dependiendo de sus roles de género. Esto tiene un impacto en los niveles de ingresos y calidad de vida, según el rol general que asuma cada persona en la sociedad rural. Para hablar de esto es importante reflexionar sobre el tema de género, la subordinación en la que se encuentran las mujeres y las desigualdades en el tema de la distribución del poder. Para ello, la perspectiva de género se convirtió en un medio que nos permitió abordar factores como los que contribuyen a las desigualdades entre mujeres y hombres, además de entender las estructuras de posiciones entre ellos. Esto nos da cabida para hablar de los mecanismos para contrarrestar está situación, siendo el empoderamiento de la mujer un modo de resistencia y cambio.

En el segundo capítulo se analizó la situación de crisis del sector agrícola en México en la década de los años 90 retomando las políticas neoliberales y el impacto que estas políticas repercutieron en los grandes y pequeños productores. Esto nos permite adentrarnos en temas de, la unidad doméstica campesina, describiendo sus desigualdades en las relaciones domésticas para después, hablar del fenómeno de la feminización de la agricultura, resultado en el cambio de los roles de género que ha vivido el campo, al ser la mujer campesina poseedora de microcréditos y ser tomadas en cuenta por políticas públicas que han apoyado a que la mujer rural, tenga mayor incidencia, liderazgo y empoderamiento.

Por último, en tercer capítulo, se abordó al objeto de estudio el cual son el grupo Tomatal ecológicas, cooperativa “Flores y Semillas”, se analizó desde su trabajo doméstico hasta su organización colectiva se agregaron sus vivencias en relación con el programa BEO y como su aplicación apporto valor a su proyecto económico así mismo desde sus propias palabras se reflexionó su paso de mujeres amas de casa a proveedoras del hogar concientizándose de su rol en la sociedad y como su trabajo les ayudo en su búsqueda de empoderamiento y liderazgo.

## **CAPÍTULO I MARCO CONCEPTUAL SOBRE GÉNERO, EMPODERAMIENTO, PARTICIPACIÓN Y MICROFINANCIERAS**

Para éste tema, es importante reflexionar sobre conceptos que nos ayudan a comprender cómo se reproduce, surge y se lleva a cabo, el rol de la mujer rural, en la comunidad de Santa María Colotepec Pochutla, Oaxaca, y más concretamente las mujeres rurales pertenecientes al grupo de Tomacal Ecológicas, desde el año de 2014 que han sido beneficiarias del Programa Regional Ampliando las Oportunidades Económicas para las Mujeres Rurales Emprendedoras en América Latina (BEO) hasta la actualidad. Analizando por lo tanto a las mujeres rurales del Grupo Tomatal, primero en su papel que les es asignado debido a la carga histórico-social y cultura de su género y como a raíz de la incorporación de su participación a un proyecto económico han cambiado su rol género en su comunidad.

Por consiguiente, se busca entender cómo desde su unidad económica campesina han sustentado las bases de su existencia y así mismo han sido capaces de implementar estrategias ante sus principales problemas, como la invisibilidad de su trabajo en el hogar y en la parcela, la falta de ingresos y su poca relevancia en las decisiones familiares. Esto quiere decir que estos conceptos nos ayudan a describir los mecanismos que han recorrido estas mujeres con el apoyo de instrumentos conceptuales seleccionados a mi criterio con el fin de poder sustentar el presente trabajo

### **1.1 Género como construcción socio cultural**

En primer lugar, analizo el concepto del género, el cual se presenta como una ruptura de lo que antes se percibía como la posición de las mujeres en su comunidad, familia o en cualquier entorno y cuál cambia, dependiendo de la sociedad a la que pertenece. Por consiguiente, retomo el concepto de género para “referirse al proceso de construcción cultural de la diferencia sexual y para subrayar la creación totalmente social de los valores, creencias e ideas sobre los roles apropiados para hombres y mujeres” (Oehmichen, 2000:90).

Esto quiere decir sobre los roles de la mujer y del hombre que son correctos y socialmente aceptados, dependiendo del contexto en el que cada uno de ellos se desenvuelve. Por lo tanto, la definición de género que más me pareció exacta para esta investigación, se refiere a Pierre Bourdieu:

El género establece las distinciones y las clasificaciones a partir del sexo biológico. Rige el estatus y las jerarquías, y establece una normatividad que regula el comportamiento social de los individuos según su sexo. La construcción del género radica en que las diferencias anatómicas entre los cuerpos masculino y femenino son interpretadas culturalmente a través de un trabajo continuo de socialización de lo biológico y biologización de lo social (Bourdieu. 1998:9).

Bourdieu, también agrega que *el género* se parece a la lengua, lo cual me pareció muy interesante y por tal motivo lo resalto, Bourdieu menciona que el lenguaje está conformado por reglas, estructura y sistema de valores sociales en cada individuo. “Todos hablamos una lengua y ésta es aprendida desde el inicio de nuestra vida, no nos preguntamos sobre las construcciones sintácticas, prosódicas y gramaticales. Simplemente hablamos” (Oehmichen, 2000:95).

Siguiendo con el tema de género como concepto, busqué resaltar, el dejar a un lado el determinismo biológico como factor que determina el comportamiento humano y los roles de género para ser lo histórico- cultural lo que va a determinar las acciones y normas establecidas para ser seguidas por los individuos. El problema de todo esto “persiste entonces, que en muchas ocasiones el error de utilizar la palabra género en lugar de sexo” (Lamas, 2006: 52) es muy recurrente.

Si bien es cierto que existen diferencias biológicas, fisiológicas, cromosómicas entre hembra y macho o bien como se le conoce al sexo, estas características no pueden ser modificables y son universales, por otro lado, el género es el que se va a adquirir mediante representaciones simbólico-culturales construidas dependiendo su contexto histórico signadas tanto a la mujer como al hombre, para esto me apoyo de Simone de Beauvoir para esclarecer esta idea;

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino. Únicamente la

mediación de otro puede constituir a un individuo como un Otro (De Beauvoir, 1981: 87).

La diferencia entre los sexos es una estructura cultural, socialmente construida que va a variar dependiendo del tiempo y del lugar, ésta va a hacer legitimada mediante el dominio de un sexo sobre otro como "natural".

Estas diferencias se reflejan en todos los campos sociales, que se basan en interpretaciones culturales de las diferencias biológicas de los sexos. Bourdieu menciona que la forma en la que se construye "el género históricamente ha sido mediante la dominación masculina sobre las mujeres y estas individuos asumen desde el comienzo está dominación gracias al *habitus* y a los esquemas de percepción, de apreciación y de acción" (Maldonado, 2003:130). Bourdieu llama "habitus" al sistema de disposiciones, durables que son transferibles (prácticas, individuales y colectivas) y esquemas interiorizados (pensamientos, acciones e ideas) realizadas por los agentes, las cuales son reunidas por estos mismos como experiencias pasadas (experiencias de vida).

En síntesis, los roles van a ser asignados por la sociedad, dependiendo el género, pero esto no solo eso será lo que determine los roles, también dependerá según el tiempo, el espacio, la clase social y la edad de las mujeres y hombres. Esto nos abre camino para poder reflexionar sobre la construcción de identidades de las mujeres y hombres. Donde "el papel de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta el nivel generacional de las personas" (Lamas, 2006:52).

Paralelamente, es importante recalcar que las relaciones de sexo y género son diferentes, todo depende de la sociedad, a esto Gayle Rubín aporta el "sistema de sexo/ género" el cual consiste en el "conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en la cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas" (Gayle, 1986 en Poncela, 1998:81). Gayle también menciona que las experiencias sociales de las mujeres y de

los hombres ha sido muy diferente, ya que, en su sistema de relaciones, las mujeres se convierten en presa de los hombres, esto también puede verse en los escritos de Strauss y Sigmund Freud cuando hablan de la domesticación de las mujeres, a pesar de que estos escritos carecen de carácter feminista si es cierto que nos brinda apoyo para analizar la vida social, lugar donde surge la dominación de la mujer.

En fin, la forma en la que se construye el género ayuda a entender las relaciones simbólicas que éste contiene:

La construcción cultural del género se presenta en el ámbito del parentesco y de la división sexual del trabajo, así como en otras instancias que no tienen una relación directa con el sexo. Está presente en la familia, la política, la economía, las iglesias y el Estado. Corresponde a todo un sistema completo de relaciones simbólicas (Scott, citado en Oehmichen, 2001: 108)

Este estudio por lo tanto está basado en describir los procesos de organización de un grupo de mujeres indígenas pertenecientes a un grupo zapoteco de Oaxaca. Por lo tanto, es necesario dar una definición del concepto de *grupo étnico* “se refiere a la diferenciación de un pueblo con otro, tiene incluso un carácter racial, además de cultural y social, se considera cada pueblo como un grupo étnico” (Hernández, 1983: 7) a, está descripción también se le agrega hábitos o prácticas como las tradiciones y costumbres.

Un grupo étnico es aquel que se diferencia del conjunto de la sociedad dominante por sus prácticas socioculturales, sus costumbres y sus tradiciones. En las ciencias sociales se utiliza el término para hacer referencia a los diversos conjuntos de personas que presentan notables diferencias entre sí, no sólo a nivel de rasgos físicos (color de piel, de ojos, tipo de cabello, complexión física) sino también a nivel cultural en prácticas religiosas, formas de organización social [...] (Aprende, Colombia, 2015).

El grupo étnico tiene las siguientes características:

Son grupos sociales o comunidades socioculturales, están configurados social e históricamente, forman parte de una sociedad mayor en la que interactúan con otros grupos étnicos de los cuales se diferencian. Sus miembros comparten de forma dinámica y cambiante, ciertos rasgos culturales, físicos, lingüísticos o religiosos, así como un determinado tipo de organización, esos rasgos o

características pueden ser asumidos o adjudicados por otros están conformados por la estructura de relaciones con otros grupos. existe la conciencia de pertenencia o adscripción al grupo identidad étnica ( en Escolar, 2014).

El grupo que estudio tiene una connotación diferente, no son mujeres que viven en las urbes son mujeres rurales pertenecientes a un grupo étnico y es precisamente lo étnico lo que va a marcar un contexto que, aunque es diferente a otros también gira en torno a un mundo patriarcal, por lo tanto.

[...] cada etnia tiene su particular cosmovisión de género y la incorpora además a la identidad cultural y a la etnicidad, de la misma manera que sucede en otras configuraciones culturales. Por eso, además de contener ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y los hombres, la cosmovisión de género propia, particularmente, es marcadamente etnocentrista (Lagarde 1996: 2).

Este concepto es muy importante si tomamos en cuenta que los hombres y mujeres se encuentran conviviendo bajo relaciones de dominación, como ya mencioné “la dominación masculina sobre las mujeres, es un hecho derivado de la naturaleza” (Bourdieu, 1998: 9). Por consiguiente, “el género se presenta como una forma primaria de relaciones significantes de poder, que entraña un sistema normativo que surge tanto del consenso como del conflicto” (Scott, citado en Oehmichen, 2001: 108).

Dicho esto, es “el género junto con la etnia y la clase [...] constituyen uno de los tres grandes modos de la diferenciación y la jerarquización social” (Millán, en Oehmichen, 2001: 108). Por ello, las “relaciones de género matizan las condiciones particulares de vida de las mujeres indígenas en sus comunidades de origen y de destino (Oehmichen, 2001: 109). Una vez entendiendo esto, la asignación de género se va a producir desde el nacimiento:

[...] a través de la socialización en la familia, la escuela y las relaciones con los pares, y se va reforzando a lo largo de la vida por el condicionamiento de reglas, normas institucionales, mensajes y discursos sociales. Una de las características de esta asignación es que se realiza en función de roles y estereotipos sociales, que encasillan las actividades e identidades de mujeres y hombres (Pino, 2014:20).

Conviene señalar que, al referirme al género, lo abordó precisamente para analizar los roles que se le ha asignado dependiendo de su género a la mujer rural indígena a lo largo del tiempo en su entorno social, el cual es reproducido desde que nacen.

Estas mujeres estudiadas giran en torno a un ámbito rural, donde históricamente estas mujeres realizan desde su unidad familiar, actividades no remuneradas, como el trabajo doméstico, funciones en la parcela, entre otras funciones, esta última actividad solo podrá ser realizada si se le proporciona el acceso a la parcela, el cual es otorgado a través de sus maridos y padres. Por consiguiente, han sido las asignaciones históricas, culturales, sociales, simbólicas las que han sido las causantes para que estos roles sean lo que hoy vemos.

El término género, en definitiva:

Sirve para significar un instrumento analítico de las “funciones o roles” que a cada sexo se le asignan por la cultura, la historia, la sociedad y otros factores, era útil metodológicamente para las investigaciones; pues distinguir entre el sexo, asignado por la naturaleza biológica a cada persona, y el género, entendido como la función que la sociedad asigna a cada sexo, permitiría discriminar analíticamente estas, para corregir muchas injusticias que las mujeres sufrían por la asignación de unas funciones que realmente no se correspondían, o se derivaban de una irracional distribución de las funciones sociales en razón de la condición sexual de cada género. (Trillo, 2008 en bio. ética).

### **1.1.2 Perspectiva de género**

La ideología feminista se ha apoderado del concepto del género debido a sus “intereses estratégicos convirtiéndolo en un concepto valorativo que sirve para desnaturalizar el sexo y convertir el género en el significante, en instrumento o “dispositivo” político de dominación” (Trillo, 2008 en bio. ética). La visión en corriente feminista aborda el tema de género:

permite establecer correlaciones entre las posibilidades de vida de mujeres y hombres y los tipos de sociedad, las épocas históricas, la diversidad cultural y los modelos de desarrollo en que viven. Por su historicidad, es utilizable para analizar también sus procesos originarios en sociedades desaparecidas y



contemporáneas de culturas diferentes: es posible analizar las condiciones de género de las mujeres y los hombres de etnias, religiones, costumbres y tradiciones diversas (Lagarde, 1996:3).

El análisis del género feminista es antagonista del orden patriarcal, de manera explícita critica “los aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes que se producen por la organización social basada en la desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basada en el género” (Lagarde, 1996:3). Ciertamente la mujer se encuentra en situaciones de desigualdad, vulnerabilidad y dominio debido al peso de las asignaciones culturales e históricas prevalecientes en la sociedad, se “enfrentan a múltiples niveles de discriminación, tanto por su origen indígena como por razones de género y de estatus económico o social” (Herrera, Duhaime, 2014:263). Es entonces importante destacar que existe una perspectiva que reconoce las limitaciones, desigualdades y el olvido de la mujer a causa de haber nacido en un mundo patriarcal.

Me refiero a *la perspectiva de género* la cual se utiliza para poder entender cómo es la estructura de posiciones, el comportamiento de las personas además de sus normas y valores, los cuales son asignados por una sociedad patriarcal, como ya mencioné, perspectiva está influenciada por una dimensión cultural más que biológica.

La aplicación de la perspectiva de género o feminista en la ciencia ha llevado a desarrollar nuevos marcos de interpretación de la realidad, desde los que comprender mejor y con menos sesgos los fenómenos humanos, y por ende sociales, a partir del análisis de las relaciones entre hombre y mujeres (Martínez, 2013:60).

La perspectiva de género desde su mirada analítica “indaga y explica cómo las sociedades construyen sus reglas, valores, prácticas, procesos y subjetividad, dándole un nuevo sentido a lo que son las mujeres y los hombres, y a las relaciones que se producen entre ambos.” (Pino, 2014: 20). La perspectiva de género no solo involucra temas relacionados con las mujeres, sino también los procesos sociales y culturales que hacen de las diferencias sexuales la base de la desigualdad de género. Asumirla

como un asunto de mujeres, equivaldría a invisibilizar la participación masculina en dichos procesos, ya sea como agentes reproductores de la desigualdad, o, por el contrario, como agentes del cambio y promotores de la equidad de género. (Pino 2014:16). Otra aportación de lo que analiza la perspectiva de género es abordado por Lagarde:

La perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen (Lagarde, 1993:2).

El uso de la perspectiva de género busca principalmente:

Desnaturalizar las explicaciones sobre las diferencias entre mujeres y hombres, basadas en la idealización de los aspectos biológicos y la negación de la influencia social. • Comprender los procesos a través de los cuales las diferencias biológicas entre los sexos se convierten en desigualdades sociales, que limitan el acceso equitativo de mujeres y hombres a los recursos económicos, políticos y culturales. • Identificar vías y alternativas para modificar la desigualdad de género y promover la igualdad jurídica y la equidad entre mujeres y hombres. • Visibilizar la experiencia de los hombres en su condición de género, contribuyendo a una mirada más integral e histórica de sus necesidades, intereses y contribuciones al cambio. Esto ayudaría a desplazar la creencia de que son “representantes de toda la humanidad”, para considerarlos en su diversidad y especificidad histórica (Pino, 2014:16).

Esta percepción nos ayuda a entender el contexto en el que han vivido las mujeres, ya que la mujer históricamente ha sido, delegada a ser espectadora de su vida, y ante situaciones de pobreza, desigualdad, limitación en accesos de recursos económicos, políticos y culturales, debido a su género, estas mujeres se mantienen inmobilizadas ante estos hechos, sus roles son asignados en primera instancia por su padre en la familia y posteriormente su marido en el matrimonio. “Las mujeres procedentes del medio rural tienden a ocuparse en actividades que son consideradas y valoradas socialmente como “propias de su sexo” (Oehmichen, 2001:108).

Lagarde a esto lo llama “cautiverio histórico” lo cual implica:

Ser hombre implica vivir desde una condición de género privilegiada, jerárquicamente superior y valorada positivamente. Y ser mujer implica vivir a contracorriente, desde la condición inferiorizada a partir de la cual los hechos de las mujeres son desvalorizados o invisibilizados, y las colocan de antemano en una condición jerárquica menor, subordinada, y sometida a dominación. En síntesis, la condición política de las mujeres en el mundo patriarcal es el cautiverio y la de los hombres es de dominio (Lagarde, 1996:3).

La perspectiva de género es entonces indispensable si se pretende impulsar la “equidad en las relaciones entre los géneros como elemento constituyente en el proceso de construcción del desarrollo sustentable y, por tanto, en cualquier empresa social o proyecto de desarrollo local con participación de mujeres (y de hombres también)” (Martínez 2013:192). Además, la perspectiva de género es relevante en mi estudio ya que utilizo éste enfoque para poder analizar la situación de pobreza que ha vivido la mujer, la discriminación en temas de microcrédito agrícola, el derecho a tierra, el trabajo invisibilizado y demás desventajas que hayan vivido las mujeres de la comunidad, estudiada.

Dicho esto, las acciones tomadas por los agentes que formulan y fomentan políticas públicas para brindar acciones que proporcionen soluciones a estas coyunturas, cada vez más se dirigen al enfoque de la perspectiva de género, buscan ser más igualitarias y proporcionar beneficios, créditos y subsidios a quienes antes ni siquiera eran tomada en cuenta por lo tanto “Las políticas públicas orientadas hacia la igualdad de género constituyen una necesaria aportación para el desarrollo económico, el crecimiento y el empleo” (Sánchez, 2011:41).

En otras palabras, las políticas públicas tienen que ser vistas con un enfoque de género porque es éste, el que determina la condición y posición de la mujer. Y para que una política pública se implemente de manera correcta es importante que se tenga claro el problema que pretende resolver estas políticas, definir que lo ha causado y desde todo esto generar acciones. “Dichas políticas públicas de igualdad de género se definen como “el conjunto de intenciones y decisiones, objetivos y medidas adoptadas por los poderes públicos en torno a la promoción de la situación de la mujer y de la igualdad de género entre mujeres y hombres” (Bustelo en Sánchez, 2011:41).

Las políticas públicas con enfoque de género formulan medidas de compensación, “con el objetivo de eliminar las discriminaciones por razón de sexo que limitan las oportunidades de varones y mujeres para tener acceso y desarrollarse en igualdad de condiciones en diversos ámbitos: político, social, económico y cultural, entre otros” (Sánchez, 2011:41).

Políticas género-sensitivas toman en cuenta:

[...] las necesidades de mujeres y hombres, introduciendo cambios en los desequilibrios de poder. Entre los objetivos estratégicos de estas políticas está la articulación de “la esfera pública” y la “esfera privada” para redistribuir la carga doméstica, modificar las condiciones de inserción de las mujeres en el mercado laboral, impulsar procesos que favorezcan el empoderamiento y la participación en la toma de decisiones y, en general, garantizar las condiciones para el pleno ejercicio de los derechos humanos de las mujeres (Pino, 2014:38).

El programa BEO el cual estudio para temas de está investigación ha sido desarrollado con un enfoque de género, éste programa hecho por y para mujeres, visibiliza la subordinación femenina y la formas que utilizan para posibilitar su superación, por lo tanto, me interesa estudiar cómo ha sido el proceso de empoderamiento económico, político y social, liderazgo y participación de la mujer campesina que es beneficiaria del Programa BEO.

Ya que las políticas públicas con perspectiva de género en la región de América Latina pretenden corregir las desigualdades en el acceso de los espacios públicos, donde las mujeres tienen escasa participación que les otorgue autoridad en la toma de decisiones. En las primeras acciones para fortalecer estas políticas se han eliminado las barreras de discriminación en la ley para conseguir la igualdad formal (Sánchez, 2011:42).

Como se mencionó anteriormente, la perspectiva de género nos permite analizar y comprender las características que definen específicamente a mujeres y hombres, así como sus similitudes y diferencias. Así mismo la discriminación y desigualdad en la cual vive la mujer rural ha sido otorgada por su familia y a su vez por las desventajas que supone su género en la sociedad.

Es por todo esto que el programa BEO tiene como líneas de acción, lo siguiente que, para temas de mi investigación, me parecieron los más importantes a resaltar;

“promover una agricultura sostenible, así como lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas” (Pastor, Nicolás 2016:17).

Los procesos de cambio estructural y microsocioal, cuestión que “requiere procesos de empoderamiento individual y colectivo para favorecer el cambio en las relaciones de género y en las ideologías y normatividades que refuerzan la subordinación de las mujeres” (Martínez, 2003: 197). La mujer se encuentra en un papel de subordinación e inferioridad frente al hombre, la cual está dedicada solo a las labores domésticas e íntimas, se desvaloriza las capacidades de las mujeres discriminándolas en los ámbitos laboral y jurídico.

## **1.2 Empoderamiento**

El concepto del empoderamiento es, el “proceso de desafiar las relaciones de poder existentes y obtener un mayor control sobre las fuentes de poder... (y) se manifiesta como una redistribución del poder, ya sea entre naciones, clases, razas, castas, géneros o individuos” (Batliwala 1997 en Martínez 2006:5).

Como vemos el concepto de empoderamiento está estrechamente relacionado con la noción de poder.

Por tal motivo es el empoderamiento un concepto que [...] “por su carácter transformador, persigue, no sólo una mejora en la condición de las mujeres a través de la satisfacción de sus intereses prácticos; sino también, una mejora de su posición en las relaciones de género a través de la satisfacción de sus intereses estratégicos” (Sánchez, 2011:42).

El empoderamiento se presenta como una herramienta que permite que las mujeres puedan lograr la “autonomía individual, estimular la resistencia, la organización colectiva y la protesta mediante la movilización. Por lo que los procesos de empoderamiento son para las mujeres un desafío a la ideología patriarcal, con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social” (Sánchez, 2011:42).

Para la producción de la teoría feminista, el concepto del empoderamiento es muy importante, ya que éste se relaciona con el tema de poder ejercido por las mujeres. “El poder, por lo tanto, se acumula para quienes controlan o están capacitados para influir en la distribución de los recursos materiales, el conocimiento y la ideología que gobierna las relaciones sociales, tanto en la vida privada como en la pública” (Batliwala, 1994: 192).

El empoderamiento se expresa como la redistribución del poder entre naciones, razas, clases, géneros o individuos.

El término empoderamiento se refiere a una gama de actividades que van desde la autoafirmación individual hasta la resistencia colectiva, la protesta y la movilización para desafiar las relaciones de poder. Para los individuos y los grupos en los que la clase, la raza, la etnia y el género determinan su acceso a los recursos y al poder, el empoderamiento comienza cuando reconocen las fuerzas sistémicas que los oprimen, así como cuando actúan para cambiar las relaciones de poder existentes. El empoderamiento, por tanto, es un proceso orientado a cambiar la naturaleza y la dirección de las fuerzas sistémicas, que marginan a la mujer y a otros sectores en desventajas en un contexto dado (Sharma, 1991-1992:30).

El empoderamiento según esta perspectiva se puede presentar en tres niveles:

Al analizar los procesos de empoderamiento en mujeres, considera tres aspectos diferentes del fenómeno: a) el personal, que entraña cambios en la autopercepción, autoconfianza y adquisición de capacidades para liberarse de la opresión internalizada, los que a su vez generan modificaciones identitarias en el logro de habilidades individuales y en la toma de decisiones; b) el de las relaciones cercanas, donde el empoderamiento implica fomentar destrezas para negociar e influir en la naturaleza de ellas y en la toma de decisiones propias y c) el colectivo, en el cual los individuos trabajan juntos para influir más de lo que podrían hacerlo individualmente (Rowlands, citado en Hernández, Martínez, 2006:116).

Por lo tanto, *el empoderamiento* demanda la transformación de las estructuras de “subordinación con cambios radicales en las leyes, los derechos de propiedad y las instituciones que refuerzan y perpetúan la dominación masculina” (Batliwala, 1994: 191). Rowlands (1997) reconoce procesos que permiten llegar al empoderamiento los cuales tiene que ver:

[...] la participación grupal, la identificación de problemas y necesidades comunes, la adquisición de conocimientos y nuevas habilidades, el desarrollo de liderazgos, la conformación de redes de apoyo con otras organizaciones, el análisis del propio contexto, las actividades generadoras de ingresos y el abordaje de conflictos, entre otros (Rowlands, citado en Hernández, Martínez, 2006:117).

Esto tiene como consecuencia “las diferencias en el posicionamiento de unas y otros en las esferas productiva y reproductiva, las relaciones de género se constituyen como relaciones de poder y dominación, principalmente de los hombres hacia las mujeres” (Pino, 2014:25).

### **1.2.1 Empoderamiento de la mujer**

El empoderamiento femenino se define como, la “alteración de las relaciones de poder [...] que constriñen las opciones y autonomía de las mujeres y afectan negativamente su salud y bienestar” (Gita Sen 1993 en Martínez 2006:5), así mismo se considera que “aunque las mujeres pueden empoderarse a sí mismas al obtener algún control sobre los diferentes aspectos de su diario vivir, el empoderamiento también sugiere la necesidad de obtener algún control sobre las estructuras de poder, o de cambiarlas”(Johnson, 1994 Martínez 2006: 5).

Por lo tanto, para que pueda suscitarse el empoderamiento femenino, las mujeres deben de tener plena conciencia de que se encuentren subordinadas por su género, o de clase, raza o etnia, derivando en una organización colectiva para que puedan hacer frente a las formas de explotación y opresión que viven ellas.

Siendo el empoderamiento femenino, uno de los temas a analizar en mi investigación, se va a presentar cuando las mujeres se incorporan al mercado de trabajo en el cual puedan transformar sus relaciones sociales mediante el empoderamiento económico que significa ser proveedora de ingresos. El concepto de empoderamiento femenino es elemental, debido que se presenta como una alternativa a la desigualdad de poder, entre hombres y mujeres, en el cual las mujeres al obtener poder y autonomía pudiesen ser críticas de su condición social y por lo tanto pudieran

desempeñar nuevos roles en la sociedad, pudiendo obtener el “acceso y el control sobre los recursos económicos, ausencia de violencia en contra de ellas y acceso a tomar decisiones informadas y de igualdad jurídica”( Kishor en Casique, 2007:197).

Como vemos el empoderamiento de la mujer, tiene que ver con ser ella misma quien controle su vida, puedan moverse y tomar decisiones. Además de poder acceder a recursos como el trabajo, el crédito, apoyos financieros. El programa BEO en el cual baso mi investigación, “se presenta como una esfera de apoyo y mecanismo de financiación que contribuye al empoderamiento económico y personal de las mujeres” (Pastor, Nicolás 2016: 9). Por tal motivo es el empoderamiento lo que permitirá a la mujer enfrentarse a la opresión la cual ha sido víctima histórica y socialmente.

Se busca con el empoderamiento que se modifique la distribución de poder, es decir cómo se lleva a cabo las relaciones entre hombres y mujeres. Y es por todo esto que el empoderamiento en mi investigación es muy importante para poder mencionar los mecanismos que llevan a cabo las mujeres de Pochutla, Oaxaca que integran el programa BEO, en su proceso de empoderamiento, el cual se va a realizar mediante el aumento en temas de capacitación y acompañamiento para que se pueda llegar a los mercados y lograr comercializar sus productos, mejorar su calidad de vida, la cual se espera obtener mediante el acceso a recursos económicos propios, derivados de su acceso al financiamiento del programa, puedan generar, empoderamiento personal y económico, ya que se destinan estos recursos a implementar tecnologías ahorradoras de tiempo y servicios de cuidado. Dejándolas con tiempo que antes no contaban para que puedan desarrollar mayor liderazgo y participación en sus comunidades, así como ser poseedoras del capital suficiente para desempeñar nuevos roles en su unidad familiar y comunidad, agregado a su papel de ama de casa el rol de proveedoras del hogar.

### **1.3 Participación social**

Mediante el análisis de *la participación*, pude visualizar, las acciones que realizan las mujeres del Tomatal, en su papel de lideresas en la cooperativa, en su comunidad, en espacios de toma de decisiones y en los mercados. La participación es una conducta



de interacción social voluntaria, que tiene como objetivo participar en una determinada actividad para intervenir en su proceso y en última instancia beneficiarse de ella. Para atender determinadas necesidades, la participación puede proponerse de forma individual o colectiva, ya sea a nivel de reclamo o en el proceso de toma de decisiones. “La participación como concepto, se refiere a la influencia resultante del hecho de que una persona asuma un papel activo en el proceso de toma de decisiones” (Vroom, Yetton 1997 en Martín, Quintanilla, 1999 68).

Se considera por lo tanto que las mujeres integrantes del Tomatal, al momento de poder acceder a créditos, acceso a la tierra, tecnologías ahorradoras, éstas puedan abrirse paso al proceso de participación, liderazgo, incidencia y aumento de voz en sus comunidades o bien involucrarse en Instituciones públicas. La participación que las mujeres rurales desarrollan suele ser individual, política o colectiva en sus comunidades, me centraré en lo que engloba *la participación Social o colectiva*, se denomina CONAPASE-SEP (2010) como “la intervención de los ciudadanos en la toma de decisiones respecto al manejo de los recursos y las acciones que tienen un impacto en el desarrollo de sus comunidades. En éste sentido, la Participación Social se concibe como un derecho legítimo de los ciudadanos más que como una concesión de las instituciones”.

La participación social se define también como:

La participación social es un proceso involucramiento de los individuos en el compromiso, la responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes. Este proceso es dinámico, complejo y articulado, que implica diferentes momentos y niveles. Establece relaciones entre las fuerzas y los movimientos causados por estas fuerzas. Interrelaciona e interacciona con una serie de elementos estructurados conocidos y desconocidos. Es articulado porque requiere una interacción establecida y definida en la dinámica que se establece entre la sociedad y el Estado (Chávez & Quintana citado en Carapia, 2003:17).

Así mismo, la participación comprende, como categorías fundamentales como, “el involucramiento, la cooperación, la toma de decisiones, el compromiso y la conciencia social” (Chávez & Quintana citado en Carapia, 2003:18).

En fin, éste término se utiliza para designar una forma de acción social que “consiste en tomar parte en algo o formar parte de algo, y ese algo constituye un fenómeno colectivo, los problemas inherentes al estudio de las organizaciones de movimientos sociales se manifiestan también en el de las formas de participación social” (Laraña, 2004:198).

Las mujeres actualmente se encuentran con más frecuencia realizando acciones colectivas, dentro del espacio local:

[...] asociadas a la vida cotidiana en la esfera de la familia y las tareas domésticas. Plasmadas en el territorio la división y desigualdad entre los géneros, el barrio, la comunidad vecinal, la localidad, representan los lugares de la vida social donde las mujeres se han desenvuelto y proyectado sus papeles, habilidades y luchas (Massolo, 2003:40).

Para entender esto es importante hablar sobre la unidad doméstica-familiar puede ser “definida como un ámbito social, cultural e históricamente situado de interacción y de organización de procesos de reproducción económica, cotidiana y generacional” (Salvia, 1995:149).

La unidad doméstica se reconoce como:

[...]una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales dadas entre individuos que comparten una misma residencia y organizan en común — en armonía y conflicto— su reproducción económica y social cotidiana. Al mismo tiempo que el concepto de familia queda implicado como un espacio de interacción instituido por relaciones de parentesco y normado por prácticas y pautas sociales establecidas (Oliveira y Salles, 1989 en Salvia, 1995:150).

Cuando se habla de la esfera de la familia, es indispensable mencionar que ésta es pieza clave en la socialización de las personas.

La familia es pieza clave en la socialización de las personas y en la inculcación de roles o atributos de género. De hecho, antes del nacimiento, las expectativas familiares son diferentes según el sexo del futuro ser. La ropa, la habitación y los juguetes comienzan a ser distintos y, junto con esto, los papeles y lugares que se les asignan en la dinámica y estructura familiar, que juegan un papel fundamental en la determinación de las capacidades de niños y niñas para desarrollar sus talentos e insertarse en la vida productiva, política y cultural de la sociedad (Pino, 2014: 26).

### **1.3.1 Unidad Domestica Campesina**

Esto nos da a entender que la familia es pieza clave para conocer el contexto en el que las mujeres asociadas al grupo Tomacal ecológicas se mueven, la familia el padre asigna el rol de género al que la mujer desde su nacimiento, donde la tendencia es que los hombres sean quienes aporten los ingresos a la familia los que salen a trabajar y se elaciones en los espacios públicos estos aspectos reproducen *la unidad doméstica campesina*.

Por unidad domestica campesina entendemos al pequeño universo constituido generalmente por un grupo familiar ( nuclear o extenso) que desarrolla una actividad económica diversificada (generalmente la agricultura de granos básicos en el eje) [...] La unidad domestica campesina genera productos para el mercado y para el autoconsumo y organiza su actividad en función de la cantidad y tipo de la fuerza de trabajo familiar de que dispone ( según sexo y edad) [...] La reproducción de la unidad domestica campesina está condicionada por factores de carácter socioeconómico pero en su dinámica también incide la cultura y las relaciones de poder” (Espinosa, 1998:105).

También la Unidad Doméstica Campesina se entiende:

[...] como un grupo de personas que tienen en común una vivienda, que pueden estar ligadas o no por relaciones de parentesco y que comparten un gasto y una meta comunes, como es el asegurar su reproducción tanto material como social. De éste modo, la UDPC tiene como objetivo asegurar la reproducción de sus condiciones de vida (Schejtman, 1986 en Madera, 2000:151).

La unidad doméstica comprende el ámbito en donde los sujetos se organizan para “su reproducción cotidiana y generacional donde tiene lugar la socialización de los nuevos miembros y el reforzamiento de los significados y motivaciones que fundamentan las actividades grupales. Así pues, las UDPC son consideradas como grupos domésticos con base en la residencia y la consecución compartida de un conjunto de actividades, con un propósito común” (Salles,1988 en Madera, 2000:151).

El trabajo en el campo utiliza principalmente la fuerza de trabajo de los integrantes de la familia, “parte de una cantidad de trabajo disponible (dada por el tamaño de la familia edad y el sexo de sus miembros, el ciclo vital familiar, las formas de aprendizaje y las aptitudes reconocidas socialmente) que determina la posibilidad de

ampliar o intensificar la producción agrícola; o de diversificar las labores” (Martínez y Rendón, 1983 en Salles, 1984:106).

Por lo tanto, al ser la mujer un agente activo en el momento de proporcionar ingresos para que ésta sobreviva, realizando diversas actividades las cuales ayudan a su reproducción. En el caso de las mujeres lideresas de Oaxaca en el Grupo de productoras del Tomatal, los ingresos obtenidos en la cooperativa “Flores y Semillas” aportan ingresos a la unidad doméstica campesina. Esto es importante para poder analizar el contexto y la dinámica social y económica internalizada en las familias rurales de las lideresas pertenecientes al grupo y acreedoras del Programa BEO, que a pesar de que no todas se encuentran estrechamente relacionadas con actividades agrícolas, lo que implica su trabajo está vinculado a estas actividades.

Además, la unidad doméstica campesina es el eje central para poder analizar cómo es el duro trabajo doméstico, al atender principalmente las necesidades de los miembros especialmente hombres del hogar. Se menciona que “es duro porque en 59 de cada cien hogares rurales las mujeres aún cocinan con fogón, lo que implica un tiempo infinitamente mayor: hay que acarrear leña, prender fuego y mantenerlo vivió [...] El 85% de las comunidades no tienen electricidad, moliendo con piedras en molcajete y en metate” (Espinosa, 1998:105). Por tal motivo es importante como ya señalé ver todos los aspectos que engloban la dinámica familiar para poder ubicar a la mujer o mujeres que pertenecen a la familia, visualizando sus roles que desempeñan para la reproducción de la unidad doméstica campesina, en éste caso del trabajo doméstico, uno de estos roles y a su vez el contexto de vida de las mujeres.

En el campo, el trabajo doméstico exige mayor desempeño de las mujeres campesinas para el caso de mi estudio, como ya se ha mencionado, estas mujeres no cuentan con la tecnología e infraestructura para realizar sus actividades, por lo tanto su jornada de trabajo es muy extensa, muchas veces es la mujer la primera que se despierta a proporcionar los alimentos al marido y es la última que descansa en el día, después de ocuparse de los hijos, esto refleja la sobrecarga de trabajo para las mujeres.

Para poder entender esto, es importante analizar la categoría de *trabajo*. Según nuestro entendimiento actual, la categoría laboral tiene su origen en el siglo XVIII cuando el proceso industrial separa el espacio público del espacio doméstico y asigna diferentes significados a las actividades que se desarrollan en el proceso industrial, Nicholson (1990) menciona a esto las categorías de productivo y reproductivo.

El desarrollo conceptual de estas categorías se encuentra ligado al análisis inicial que los economistas clásicos (en el marco de la sociedad industrial) procuraron sobre la capacidad del trabajo, como actividad humana, de generar y reproducir el capital: así, en términos generales, a través de estas categorías se ha procurado distinguir aquellas actividades que -se considera- son capaces de generar mercancías vendibles (trabajo productivo), de aquellas que no generan este tipo de mercancías -aunque por ello no dejen de ser absolutamente necesarias- clasificándolas históricamente como improductivas (trabajo reproductivo). Esta clasificación se ha empleado para conferir o negar una valoración social y económica de la realización de ciertos trabajos; por ejemplo, aunque las actividades del trabajo doméstico son absolutamente necesarias para la generación de bienestar del trabajador y permiten la reproducción de su fuerza de trabajo y su reproducción biológica, el bienestar en sí mismo no es considerado una mercancía vendible, por lo que el trabajo que los produce tiende a considerarse como improductivo, y a quienes participan en él como trabajadores improductivos. (Nicholson, 1990 referenciadas por Bonilla 2010: 34).

En la unidad doméstica el trabajo doméstico constituye la unidad de análisis idónea para medir la carga de trabajo requerida para reproducir ese grupo humano más allá de que no todos sus integrantes están vinculados por lazos de parentesco (Torres, 1989:145).

A las mujeres han quedado fuera ámbito público, esto porque el trabajo doméstico se reproduce en el ámbito privado el cual tiene un improductivo y esto provoca desvalorización de sus labores en el hogar o las actividades domésticas las cuales no son aparte de ser actividades que les genera un máximo esfuerzo, cansancio y que les toma una gran cantidad de tiempo no es remunerado.

En las teorías de género las premisas más importantes, se encuentran en los espacios públicos y privados:

[...] la división pública/privada. Éste se basa en la construcción de las características principales de la masculinidad y la femineidad, cifrando una manera de organizar la participación de unos y otras en la economía, la política, la cultura y la esfera doméstica. Lo público se concibe como el espacio de la política, del interés general, mientras lo privado se considera la esfera del individuo, de lo singular y lo particular. En las sociedades modernas occidentales, esta diferencia ha dado lugar a la definición de los derechos del individuo y los deberes del Estado como dos esferas que se complementan, pero, al mismo tiempo, que refieren a órdenes distintos. Conforme a los significados históricos (Rabotnikof, 1997 en Pino, 2014:24).

La división de la esfera pública y privada son:

[...] aquellos espacios donde se evidenciaba la división sexual del trabajo perdían ese sentido absoluto cuando se trataba de la experiencia de muchas mujeres en la que ambas esferas fueron espacios de explotación económica, de construcción de estereotipos y roles sexualizados y racializados, ubicadas siempre en esferas laborales menos valoradas y remuneradas, como lo fue, entre otros, el trabajo doméstico (Collins y Hooks en Curiel, 2007:50).

Las labores del hogar o bien el trabajo doméstico incluyen actividades realizadas por las mujeres, las cuales no tienen que ver con actividades de consumo, sino con actividades de producción de bienes y servicios necesarios para completar la transformación de los productos que se consumen en la vida diaria.

En general, los bienes que se compran se transforman mediante trabajo doméstico antes de poderse consumir, de ahí que el trabajo doméstico sea una actividad de transformación. Los servicios que proporciona (suministro de alimentos, higiene, etcétera) son indispensables para el mantenimiento de la vida. Aun en las economías de capitalismo avanzado, la producción doméstica ocupa una parte considerable del tiempo involucrado en la reproducción social. Entre menos desarrollada se encuentre la producción social, los bienes y los servicios necesarios se obtendrán más en la esfera doméstica mediante trabajo no remunerado, ya sea porque no existe suficiente suministro de tales bienes o servicios en el mercado, o porque éstos no son asequibles para una gran parte de la población con escasos recursos monetarios (Pedrero 2002:5).

Las mujeres del Grupo de Tomatal ecológicas han tenido que vivir y sobrellevar aspectos derivados de su rol de género, tales como, desigualdades, violencia, el no ser tomadas como sujetos a crédito, en fin. Es por esto por lo que mediante la perspectiva de género permite poder analizar las relaciones de género en su actuar así mismo, poder entender la realidad social de las mujeres rurales del Tomatal, teniendo una vez

éste conocimiento de la realidad social permite generar alternativas de cambio entre hombres y mujeres.

Una vez mencionado lo anterior, el contexto en el que se desenvuelven algunos grupos étnicos al igual que mi grupo de estudio, al tratar de incorporarse a un mercado laboral no ha resultado fácil. Esto puede ser debido al origen de cómo fue constituido el mercado laboral.

El mercado laboral, por otra parte, se ha construido históricamente según el modelo de trabajador masculino, es decir, siguiendo el modelo de proveedor económico universal, que tenía resueltas las cuestiones reproductivas. Las mujeres ahora han de integrarse a este modelo de mercado laboral –en el que se han endurecido y precarizado las condiciones de trabajo- con el problema adicional de que no tienen resueltas las tareas reproductivas (Cobo, Cruz, 2009:47).

Por lo tanto, las mujeres actualmente requieren el derecho al trabajo y las actividades laborales remuneradas para asegurar la supervivencia del grupo familiar, y al mismo tiempo ayudar a su autorrealización y contribución a la sociedad, participar en un trabajo significativo, productivo y creativo. “Las mujeres que inciden en el ámbito público buscan hacerlo en condiciones de mayor equidad con los hombres, tomando como opción las organizaciones cooperativas” (Hierro, Dasha, Ruiz, 2001:20).

Por lo tanto, las mujeres buscan empleos como alternativas que les permitan incorporarse a la esfera de lo público, con el objetivo de obtener ingresos económicos para sus familias y que sea equitativo éste trabajo en sus condiciones con relación a la de los hombres. Las organizaciones o sociedades cooperativas se presentan como una alternativa para buscar el desarrollo integral de sus miembros. Las “sociedades cooperativas empoderan a las mujeres ya que van más allá de ser solo proyectos empresariales; son capaces de generar beneficios intangibles y de promoción de la autonomía de la mujer” (Ferguson & Kepe, 2011 en Hernández, 2018:74). Así mismo permite que se disminuyan los impactos de los tradicionales patrones del patriarcado y, por ende, contrarrestar la violencia de género, puesto que las empodera de forma económica, lo que permite nivelar las relaciones de poder desiguales en el hogar (Cherry & Hategekimana, 2013 en Hernández, 2018:74).

## 1.5 Sociedad cooperativa

Las mujeres al insertarse al tipo de sociedad cooperativista en sus intereses buscan satisfacer sus necesidades, económicas y desarrollo personal. En su organización las sociedades cooperativas pueden contribuir al poder general empoderamiento de las mujeres en el momento en que estas sujetas puedan satisfacer sus necesidades prácticas, así mismo estas mujeres logran ser partes de comités o consejos donde les permiten desarrollar habilidades de liderazgo.

[...] las cooperativas son asociaciones autónomas de personas unidas voluntariamente para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común a través de una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática. [...] la promoción de las cooperativas, guiada por sus valores y principios debe considerarse como uno de los pilares del desarrollo económico y social nacional e internacional (Organización Internacional del Trabajo, 2002:2).

Las cooperativas se definen como:

[...] una asociación autónoma de personas agrupadas de forma voluntaria que satisfacen sus necesidades comunes, económicas, sociales y culturales por medio de una empresa que se posee en conjunto y que se controla, (gestiona) de manera democrática (COOTRAEMUN, 1995 citado en Arjona, 2017:75).

Un grupo de mujeres de la comunidad zapoteca de Colotepec Oaxaca formaron una cooperativa con el fin de financiar Tomatal ecológicas una cooperativa que las ayudaría a percibir ganancias de la venta de artículos como, la mermelada de Jamaica, mantequilla de cacahuate, galletas y demás. Gracias a la flexibilidad del modelo cooperativo las sujetas pueden realizar estas actividades y también cumplir con sus labores domésticas.

Esta cooperativa Tomatal ecológicas pudieron acceder al Programa BEO, buscando fortalecer como grupo las actividades económicas que venían realizando, y poder seguir con sus labores domésticas, se destaca la implementación de aparatos electrónicos que les permitieron a las mujeres de la cooperativa realizar el trabajo doméstico en menor tiempo y con el tiempo obtenido lo emplearon en sus vida personal y laboral.



Los beneficios que el programa brinda son los siguientes apoyos en las esferas de “asistencia técnica especializada; capacitación empresarial, organizacional y de empoderamiento económico y personal; servicios de cuidado y tecnologías ahorradoras del tiempo; inversión; comercialización; y medio ambiente.” (Pastor, Nicolás, 2016:71)

Este programa fomenta el agrupamiento de mujeres para la creación de cooperativas, ya que esto es un requisito fundamental para que estas se puedan aplicar en las siguientes convocatorias, otro requisito igualmente importante trata de la organización de estas cooperativas ya que no pueden ser manejadas por dentro por hombres, impulsando a las mujeres a ser ellas en su totalidad las que manejan las cooperativas. Así mismo es necesario la creación de un plan de negocios que esté vinculado su emprendimiento.

Uno los rubros de apoyo que cubrió el Programa BEO es la Gestión empresarial lo cual refiere a la “es la actividad empresarial que busca a través de personas (como directores institucionales, gerentes, productores, consultores y expertos) mejorar la productividad y por ende la competitividad de las empresas o negocios, mediante la planificación, la organización, la ejecución y el control.” (Pastor, Nicolás, 2016:25)

Así mismo el programa busca que las mujeres obtengan beneficios como el acceso a créditos como una prioridad debido a que las políticas de adquisiciones de bienes y servicios, y de inversión no suelen tener en cuenta la igualdad de género como criterio de selección, lo que afecta negativamente a las mujeres propietarias de negocios para vender a los grandes compradores” (Pastor, Nicolás, 2016:14). Esto vuelve a marcar las barreras estructurales que impiden a las mujeres poder desarrollarse y crecer.

Estas barreras incluyen falta o limitado acceso a:

[...] recursos productivos (energía, agua, pastos, bosques, insumos, tierra), las finanzas (créditos y ahorros), y a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Además, las mujeres no cuentan con suficientes habilidades de gestión empresarial y se enfrentan a limitadas oportunidades de acceso a los mercados y a las redes de distribución (Pastor, Nicolás, 2016: 14).

## 1.6 Financiamiento

El financiamiento se presenta como un problema importante a analizar, éste concepto se entiende como “aportar dinero y recursos a una empresa o proyecto, para esto las empresas deben tener conocimiento sobre las alternativas de financiamiento que los proveedores otorgan. La financiación consiste en aportar dinero y recursos para la adquisición de bienes o servicios. Es habitual que la financiación se canalice mediante créditos o préstamos”, está acción dependerá también la devolución de dicho dinero en un plazo que previamente ya fue delimitado” (DEFINICION.DE en Castillo, Suárez, Colorado, Toro: 2017:18).

Por lo tanto, es importante que una empresa, en éste caso una cooperativa en la cual ha creado un micronegocio tenga en cuenta el financiamiento “ya que depende de la mismo para poder seguir adquiriendo bienes y mejorar la productividad; así también al momento de cancelar algún crédito solicitado se puede cubrir los gastos sin ningún inconveniente” (DEFINICION.DE, en Castillo, Suárez, Colorado y Toro: 2017:14). El financiamiento se puede obtener “mediante diferentes instrumentos, los más comunes son créditos, subsidios, leasing, factoring, entre otros. Al momento de elegirlos cada Empresa debe tener presente cuál de estos instrumentos le acomoda más según las ventajas y desventajas que tiene cada uno” (Veloso, Romero, 2014:24).

Las mujeres rurales en su condición de desigualdad y falta de oportunidades no pueden acceder a ningún tipo de financiamiento o crédito, han existido políticas públicas que han generado programas en apoyo a las mujeres rurales con sus intenciones de mejorar su situación financiera y el microcrédito. Así mismo, el microcrédito se presenta como un instrumento prometedor para “ampliar el acceso al financiamiento entre sectores sociales antes excluidos. Se distingue de otras formas de financiamiento por atender a los grupos más pobres de la población con préstamos de poco monto, como sugiere su nombre.” (Morfín, 2009:40). Es importante mencionar que el financiamiento cuando una macro o microempresa está surgiendo se vuelve vital, para que pueda existir éxito y la estabilidad por lo tanto la forma en la que se manejan las instituciones financieras a la hora de brindar sus servicios si determinara el rumbo de los proyectos económicos.

### **1.6.1 Microfinancieras**

El ser ellas beneficiarias del microcrédito como financiación se presenta como una forma en la que las mujeres pueden realizar cambios en su entorno, y en su rol de género ahora podrán acceder a tierras, tecnologías y empoderar y mejorar las relaciones de poder.

Uno de los mecanismos para superar la pobreza y reducir la desigualdad social y de género se viene implementando en algunas zonas rurales desde hace varios años.

Los programas de microcrédito, y generalmente los estudios sobre su impacto se han centrado sobre variables económicas, dejando de lado otras variables, especialmente aquellas que tienen que ver con la mejora de la equidad de género, en las relaciones intra y extrafamiliares y el empoderamiento de la mujer. En este sentido esta investigación busca determinar el impacto sociofamiliar del microcrédito en la mujer rural desde un enfoque de género (Cabala, 2009:39).

El Programa Ampliando las Oportunidades Económicas para las Mujeres Rurales Emprendedoras en América Latina (El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua), financiado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola tiene como objetivo contribuir al empoderamiento económico de las mujeres empresarias rurales a través de un enfoque integrado y un proceso innovador, desarrollar la capacidad, la voz y la fuerza de las mujeres rurales.

Mediante planes y acciones de empoderamiento económico, se debe procurar que las mujeres participen en los mercados laborales de productos y servicios de manera equitativa y justa. Por ello, es necesario impulsar acciones que busquen la obtención de recursos productivos, tierra, tecnología y recursos financieros formales, lo que significa promover cambios culturales y políticas públicas y presupuestos para que beneficien a las mujeres sin discriminación alguna.

## **CAPÍTULO II CONTEXTO HISTÓRICO DEL CAMPO EN MÉXICO, CRISIS, POBREZA, DESIGUALDAD, LA UNIDAD DOMÉSTICA CAMPESINA, FEMINIZACIÓN DE LA AGRICULTURA Y FINANCIAMIENTOS, PROGRAMA BEO**

En éste capítulo me interesa establecer un marco histórico que permita entender la situación de las productoras pertenecientes al Grupo Tomatal ecológicas de Santa María Colotepec, Oaxaca, en tanto son habitantes de una comunidad rural e indígena y pertenecientes a familias campesinas las cuales se enfrentan en sus economías una disminución del ingreso proveniente del sector agropecuario, ésta disminución procede de las políticas neoliberales aplicadas al campo a lo largo de los años las cuales han modificado la estructura productiva rural del país, provocando crisis del sector campesino desde la década de los años 60's hasta la actualidad.

A manera de un contexto histórico económico más extenso para enmarcar las actividades de las productoras del Tomatal ecológicas se expone el proceso de la crisis agrícola vivido en el campo mexicano, resaltando aspectos como la agricultura capitalista y su auge, así mismo la agricultura de subsistencia y la pérdida de su capacidad productiva, también en éste apartado se analizará la desigualdad y los cambios en la unidad domestica campesina. Posteriormente se enfocan los rasgos principales de la participación de las mujeres en el campo atreves de la feminización de la agricultura y su integración a programas y apoyos de financiamiento.

La exposición parte con los antecedentes de la crisis en el campo, destacando el abandono del modelo cardenista por la llamada industrialización de la agricultura como estrategia de desarrollo nacional. Posteriormente se señala que, en el contexto de la crisis agrícola, los campesinos mujeres y hombres tuvieron que diversificar sus actividades económicas para lograr sostener la reproducción de la unidad domestica campesina.

Se aborda posteriormente el papel de la mujer en el tema de su participación en el sector rural en el desempeño de actividades estructuradas que ayudan a contrarrestar los efectos negativos de la crisis agrícola, estas actividades en conjunto

con los apoyos de financiamiento han logrado que se intensifiquen para éste sector rural.

## **2.1 CRISIS DEL SECTOR AGRÍCOLA EN MÉXICO**

En la década de los años cuarenta en México a partir de la presidencia de Ávila Camacho se abandona el programa cardenista que culminaría con Miguel Alemán al llevar a cabo la contra reforma agraria. Debido a la creciente demanda de productos a causa de la guerra, se buscó implementar un proyecto modernizador hacia la agricultura de industrialización acelerada capitalista, esto provocó un abandono del campo muy grande por parte del Estado, aumentando de igual forma la migración del campo a la ciudad, debido a la falta de mano de obra como consecuencia de éste abandono se alentó al sector privado (grandes productores e inversionistas) a pensar en la mecanización de la agricultura.

El proyecto de modernización del sector agropecuario de México cumple funciones: en primer lugar, para satisfacer las necesidades de la creciente población urbana, se puede incrementar la producción mediante proyectos de riego a gran escala en territorios liderados por el sector privado. Implementar mano de obra barata para los agricultores sin asistencia federal. Esto aún no se ha basado en la implementación de semillas, pesticidas y fertilizantes de alto rendimiento para ayudar a duplicar o triplicar la producción de alimentos.

Por lo tanto, en los cuarenta, se empieza a presentar de una manera más visible, la preferencia por parte del Estado a favorecer al sector privado en temas de apoyos federales, concesiones, acceso a créditos, maquinaria agrícola y ayuda técnica para el campo, ya que estos eran los únicos en hacer crecer la producción de alimentos para el consumo de la población, así mismo aumentar las exportaciones. Se deja atrás al pequeño campesino y su “ineficiente” producción la cual en muchas ocasiones está dirigida para el autoconsumo.

Ciertamente en los últimos años en el Campo Mexicano, la situación que hasta ahora persiste debe analizarse desde que se implementó la política Neoliberal en el

país, éste nuevo modelo, iniciado durante el periodo presidencial de Miguel de la Madrid y afianzado en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, ha implicado cambios en los sectores agroalimentario, ha afectado las condiciones de vida y producción en el México rural en las últimas décadas.

La crisis del sector agrícola inicia con los cambios en la estructura productiva rural, causado por el proceso modernizador del sector en los años sesenta donde las políticas agrarias dejaban a un lado a la agricultura campesina y su producción de alimentos básicos, se incentiva el proceso de ganaderización, las frutas y hortalizas para la exportación.

Las causas de la crisis pueden ser también ubicadas en las características del Estado mexicano posrevolucionario y del pacto social emanado del momento de su consolidación, en el cual las clases subalternas resultaron integradas corporativamente a aquel; esta circunstancia es aún más aguda para la fracción del campesinado que emergió del reparto agrario. A un nivel más concreto, tales causas pueden ser identificadas a través del análisis de la política hacia el sector agropecuario (López, 1993:15).

Por lo tanto, desde 1962 la producción agropecuaria era un elemento primordial para un desarrollo nacional y la consolidación como un país industrial moderno, ya que la producción agropecuaria suministra los bienes de consumo doméstico y abastecía los bienes de exportación. Pero esto ha cambiado, su papel asignado depende en generar divisas que mejoren la balanza de pagos “para asegurar el libre flujo de capital en el país. En el nuevo orden de cosas no necesariamente se ligan la agricultura, la ganadería y la pesca de manera sistémica con otros sectores de la economía; simplemente son actividades que pueden generar ingresos para ciertos grupos en ciertas circunstancias oportunas” (Hewitt, 2007:91). Todo esto muestra que el campo es un sector que no juega un papel funcional en el crecimiento capitalista del país.

Esto quiere decir que, si los sectores agrícolas y ganaderos no son competitivos se considera inútil por parte del Estado apoyarlos con fondos públicos. En “el modelo neoliberal, entonces, no existen argumentos de peso para justificar el gasto en programas que promuevan el desarrollo económico en zonas rurales —nuevas industrias locales, nuevos cultivos, capacitación a la población para llevar a cabo

nuevas actividades—. Esto no debe ser de la competencia del Estado sino de la iniciativa privada (Hewitt, 2007 92).

Por lo tanto, en México, se implementó un sistema de libre mercado, significa que depende del actuar de los inversionistas privados, los cuales ejercen su acción con extrema libertad. Esto significa que:

El gobierno mexicano ha perdido importancia real en la promoción del desarrollo rural y de la seguridad alimentaria nacional. Se han liquidado la mayoría de las agencias y empresas públicas que proveían bienes y servicios en el campo hace treinta años, y las que sobreviven manejan programas limitados. Los términos en que los productores pueden ganar acceso al crédito, a los insumos agrícolas y al consejo técnico dependen casi exclusivamente del libre arbitrio de la iniciativa privada (Hewitt, 2007:93).

Por lo tanto, la situación mexicana en temas de políticas públicas al campo se encontraba a favor de las empresas agrícolas privadas, por el hecho que los agrícolas capitalistas encabezaban las bases de apoyo político por parte del Estado.

Esto provocó que la agricultura comercial capitalista fuera en ascenso, debido al uso de tecnologías modernas, implemento de mano de obra proveniente de las unidades campesinas la cual tiende a ser temporal y a bajo costo.

Esto es muy importante para entender por qué los pequeños productores agrícolas no lograban hacer valer sus opiniones ni defender sus intereses. México es un país donde surgió una apertura comercial muy grande e inesperado, esto significa en un mercado “libre” proporciona el entorno adecuado, para que los grupos económicos más poderosos puedan eliminar a sus competidores o bien hacerlos sucumbir ante ellos, ya sean pequeños y medianos agricultores o ganaderos que trabajan bajo contrato o sin ello. Las cuales están controladas por grandes empresas o trasnacionales. El dejar en el abandono de programas gubernamentales para el fomento del desarrollo rural ha resultado en el incremento en el poder de las maquinarias, fertilizantes, e insecticidas, semillas, es decir de los proveedores de insumos agrícolas.

### **2.1.1 Desarrollo del sector rural empobrecido**

El abandono del programa cardenista provocó los siguientes efectos en el sector rural, en primera instancia el incremento de la migración del campo a la ciudad, en 1940, únicamente el 35% de la población vivía en zonas urbanas, para 1953, el 43% y para 1960, el 51% (Hewitt; 1978:24-25) sobre la inflación. El costo de vida para los trabajadores urbanos aumentó de un índice de 100 en 1934, a uno de 310 en 1944, para los trabajadores del campo, llegó a 432.4. Así mismo los precios de los productos agrícolas eran los que más aumentaban, de manera que se triplicaron en el periodo 1942-1950 (Hewitt; 1978:24-25).

Las políticas neoliberales implementadas al campo mexicano sirvieron como base para la relación entre el Estado y el sector rural actualmente, la aplicación de estas políticas pretendía insertar a la agricultura mexicana al nuevo orden agrícola mundial, es “este nuevo orden, la lucha de los débiles estriba en preservarse, en alcanzar un rol funcional productivo en permanecer. Este es el signo perverso de la época” (Rubio, 1994:64).

Se buscó incentivar la producción con la implementación de políticas neoliberales de apertura comercial, de ventajas comparativas y de privatización impuestas por el Estado, esto produce endeudamiento por parte de los pequeños productores, asimismo desmanteló la producción alimentaria, empobreció a los campesinos, desarticuló los mecanismos de recuperación productiva debido a los créditos limitados y alza constante en los costos de los insumos.

Avanzando con el tema, las políticas impulsadas por el gobierno profundizaron el déficit alimentario y son estas mismas políticas las que obstaculizan la recuperación de la crisis alimentaria en la que actualmente vivimos. Para comenzar la crisis alimentaria en México inicia en 1985 que derivó después en una crisis alimentaria nacional en 1996 a raíz de políticas erróneas aplicadas por el sexenio en curso que optaron por dirigir sus prioridades hacia el pago de la deuda y no al impulso de los sectores productivos como el agropecuario. Ante éste panorama, la pérdida de autosuficiencia alimentaria fue una consecuencia de dicha crisis alimentaria.



Para decir esto es importante mencionar que “la crisis que enfrenta México en torno al maíz, que ha venido generando una pérdida en la autosuficiencia alimentaria desencadenada por todos los cambios estructurales que se han originado en los últimos años alrededor de la producción y balanza comercial del maíz” (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, en Cotler. Corona., & Galeana-Pizaña, 2020:2).

La situación en México presenta una:

[...] tendencia en pobreza (o carencia) alimentaria ha ido disminuyendo en México, en 2016 todavía 24.6 millones de personas (19.8% de la población total) se encontraban en pobreza alimentaria (CONEVAL, 2016). Esto significa que casi uno de cada cinco habitantes aún carece de los recursos para satisfacer sus necesidades nutricionales mínimamente adecuadas. Por otro lado, la mayor pobreza alimentaria se encuentra en el medio rural, donde cuatro de cinco habitantes se ubica en esta condición (Ladrón de Guevara, 2017). En particular, la pobreza alimentaria en las regiones indígenas se extendió hasta 35.3% de la población en 2012 (CONEVAL, 2016 en Cotler. Corona., & Galeana-Pizaña 2020:3).

La Crisis agrícola de 1985 afectó a todos los sectores del campo, provocando la caída de la producción de los cultivos, así mismo la producción ganadera, también decreció la producción forestal. Esta crisis se potencializa por las políticas neoliberales de Salinas afectando la rentabilidad de los productores, campesinos y empresarios enfocados en el mercado interno.

En el periodo de 1981 a 1994 se perdió el valor a los precios de materias primas que debe pagar el sector. Esto se refiere a que los productores tenían que producir el doble para obtener el mismo ingreso. Esto provocó en endeudamiento, descapitalización en el proceso de tecnificación, incremento de la cartera vencida del sector agropecuario. Todo esto obstaculiza cualquier iniciativa de recuperación agropecuaria o de solución al desabasto alimenticio. Se ve claramente la dependencia que se tenía hacia las importaciones del extranjero, aunque estas fueran insuficientes,

como pasó en 1996 cuando se redujo las reservas de maíz y frijol se tuvo que recurrir a las importaciones, aunque estas sean insuficientes.

Por lo tanto, es importante entender que en “aquellos países en los cuales impera una política neoliberal, el ascenso de los precios y de los costos someterá a los productores a fuertes procesos de marginalidad, en tanto no exista la voluntad política de apoyar con recursos públicos la producción nacional” (Rubio, 2008: 48).

## **2.2 La unidad doméstica campesina**

Es importante para éste trabajo analizar la reproducción económico-social del sector campesino, con el objetivo de visualizar la dinámica económica y social que se encuentra dictaminada en el interior de la familia rural como forma para organizar su reproducción.

La utilización del concepto de grupo o unidad domestica ha sido de gran importancia analítica en contextos rurales y urbanos. En los primeros, éste concepto, tal como lo propone Chayanov (1974), “permite vincular las actividades de producción y consumo y analizar las interrelaciones entre el grupo familiar y la unidad productiva, aspectos cruciales en la reproducción de los grupos campesinos” (De Oliveria, Salles, 1989:15).

El sector rural, comprende de varias unidades de reproducción, cada unidad:

[...] comparte una vivienda y articula una economía común. Normalmente hay un núcleo central, aunque puede haber más de uno (completos o incompletos), según el tipo de familia de que se trate, y si son familias extensas, de las características de esa extensión. [...] un aspecto importante vinculado con la reproducción: la solidaridad familiar, en forma de prestaciones y, en general, de ayuda y apoyos brindados o recibidos entre miembros de una misma familia que habitan unidades diferentes, y en general las formas de solidaridad que trascienden los ámbitos espaciales de la unidad doméstica (Margulis, 1989:190).

La economía campesina se refiere a las unidades de producción agrícolas y mercantiles las cuales se cultivan en cultivos de tierra las pueden ser pequeñas o medianas extensiones, utilizan formas y medios tradicionales de producción propios. Esto se refiere a que las labores productivas son realizadas por los miembros de la

familia mediante la fuerza de trabajo, todo esto para poder garantizar la satisfacción de sus necesidades fundamentales y su supervivencia.

Así mismo estudiar a la unidad domestica también se debe analizar como unidad doméstica, el cual se refiere a la “organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana” (Oliveria y Salles, 1989:14).

Estudiar a la familia como unidad, permite analizar a la institución la cual está constituida a partir de:

[...]relaciones de parentesco, normadas por pautas y practicas sociales establecidas, se enfatizan los aspectos materiales que están vinculados a los procesos de producción, consumo y reproducción de los grupos domésticos— se reconoce también que en el interior de las unidades domésticas se transmiten, se reproducen, de generación en generación, los valores ideológicos y culturales, los afectos, los conflictos y las relaciones de autoridad entre géneros y generaciones, elementos todos que se manifiestan cotidianamente en la organización interna de las unidades domésticas (Oliveira y Salles, 1989:31).

Es así como por la unidad doméstica campesina fundamentalmente busca la reproducción del grupo familiar, pero ante la crisis agrícola en el sector rural, es que los campesinos tiene que variar sus actividades económicas para poder mantener la reproducción de la unidad domestica campesina, es por eso que el papel de la mujer como agente relegado al ámbito privado cambia en el momento en el que la mujeres se encuentran en frente de la unidad doméstica, asumiendo responsabilidades de la reproducción de la familia, debido a que los demás integrantes que buscan está misma reproducción han tenido que optar por emigrar o buscar un empleo asalariado en parcelas capitalistas.

### **2.2.1 Desigualdad de género en las relaciones domésticas**

Hablar de las relaciones domésticas, es hablar de las relaciones de poder entre mujeres y hombres, las cuales se manifiestan;

[...] no sólo en la división del trabajo y de los recursos entre mujeres y hombres, sino en las ideas y representaciones (la atribución a mujeres y hombres de distintas capacidades, actitudes, deseos, rasgos de personalidad, patrones de conducta, etcétera). Las relaciones de género están formadas por estas prácticas e ideologías, y al mismo tiempo contribuyen a formarlas, en interacción con otras estructuras sociales jerárquicas, como la clase, la casta y la raza. Al no ser iguales en distintas sociedades, ni estáticas a través de la Historia (como prueban numerosos estudios de diferentes culturas, regiones y comunidades), deben verse fundamentalmente como construcciones sociales (y no biológicamente determinadas) (Agarwal, 1999:14).

A pesar de esto menciona el autor el hecho de no poder comprender bien el proceso de esta construcción social ni las formas de desigualdad de género. A pesar de esto en el sector rural, la producción de los medios de vida y en el actuar del trabajo doméstico es donde se puede observar la exigencia de mayor trabajo hacia las mujeres, el trabajo doméstico carece de tecnologías e infraestructura esto tiene como resultado que, para realizar estas actividades diarias, el esfuerzo tiene que ser mayor.

Como mujeres se enfrentan las campesinas a la responsabilidad ampliada de alimentar, cuidar y proteger a sus hijos y familiares, muchas veces sin el apoyo del esposo migrante, en condiciones económicas sumamente precarias. [...] Su subordinación genérica como mujeres, lo social y lo político le hace aún más difícil salir adelante en tales condiciones. [...] Esto se trata de un proceso general de subordinación y explotación del campesinado que se hace aún más evidente si se analiza lo que les está ocurriendo a las mujeres campesinas (Arizpe, 1989:58).

En éste sentido, la tendencia es traer una carga de trabajo invisible a las mujeres de las zonas rurales, que se manifiesta en más horas de trabajo por día. En estos casos el enfoque de género nos ayuda a realizar un mejor análisis al respecto, con éste enfoque se explica la desigualdad de la distribución de poderes entre hombres y mujeres además de encontrarse a favor de la igualdad de las mujeres.

Por lo tanto, podemos observar que en cuanto a la división de trabajo por género refleja que la participación de las mujeres en actividades agropecuarias es regular y permanente por tal motivo es inaceptable que las mujeres no se encuentren en un escenario de igualdad frente al hombre.

Como consecuencia de la limitada propiedad de la tierra y debido a su carácter de pequeñas explotaciones agrícolas y la discriminación sexual, las mujeres tienen poco acceso al crédito y los servicios de extensión que generalmente dependen los dos del título de propiedad de la tierra, por lo que las mujeres, representa solo el 15 por ciento de todo servicio de extensión en América Latina (Buvinic, 1991: 7).

Es por estas razones por las que es importante implementar programas que se centren en actuar ante la situación de pobreza de las mujeres rurales, de la misma manera impulsar para que las mujeres asuman un papel protagónico que ayude a elevar su condición y posición en el sector rural.

### **2.2.2 Cambios en la unidad doméstica campesina y la familia**

Así mismo la entrada de la industrialización en caso todas las regiones del mundo, con sus “ambivalentes aportes a la organización de la vida social, ha trastocado el papel tradicional de las mujeres en todas las sociedades” (Arizpe 1989:18). Ya sea el Estado o el mercado capitalista “ya no es custodia primordial de las mujeres sino de instituciones impersonales que usurpan sus funciones. Las mujeres se van quedando con las manos vacías. Pocos hijos, familias nucleares, ceremonias sociales y ritos religiosos restringidos, entornos urbanos altamente formalizado, usanzas sociales programadas” (Arizpe 1989:18).

Las unidades domesticas campesinas han experimentado importantes “modificaciones y reacomodos tanto en la composición de las actividades productivas, como en la ocupación de la fuerza de trabajo de los integrantes del grupo, con el objetivo de contrarrestar los condicionamientos desventajosos a que han sido sometidos” (Salles, 1984: 120).

A causa de la implantación de la economía industrial y el mínimo ingreso obtenido en las unidades campesinas es necesario la participación de la mujer campesina, dejando su hogar para realizar actividades que produzcan ingresos.

## 2.3 Feminización de la agricultura

El surgimiento de mayor participación de mujeres en la agricultura sucede en casos donde existe la migración de los miembros de la familia, para poder seguir con la reproducción de la unidad campesina, ambos géneros tienen que producir ingresos monetarios y al dejar la parcela sin actividad las mujeres campesinas toman la jefatura de la familia incorporándose a la actividad en la tierra, se habla entonces de la feminización de la agricultura. Pero a pesar de éste hecho son las mismas mujeres quienes no son conscientes de su contribución económica debido a la falta de conocimiento entre las diferentes actividades, es decir entre las domésticas y las destinadas a la producción.

En México, a pesar de que el campo está en un proceso de feminización que se deriva de la migración de los hombres terratenientes al extranjero, existen dos principales barreras para el acceso de las mujeres a los apoyos gubernamentales: el no contar con una titularidad comprobable de sus tierras y los patrones socio culturales que sitúan a la mujer en un estado de subordinación a las decisiones del hombre (FAO, 2012).

Por tal motivo es importante analizar lo que determina la condición y posición de la mujer la cual sigue un patrón de corte patriarcal dándole la autoridad al hombre sobre la mujer, él mantiene a la mujer en un ciclo de desigualdad.

En términos generales, la feminización de la agricultura se refiere a la creciente participación de las mujeres en la fuerza laboral agrícola, ya sea como productoras independientes, como trabajadoras familiares no remuneradas o como asalariadas. Las mujeres no sólo trabajan en los campos y pastizales, sino también en plantas agrícolas de procesamiento y embalaje. Katz (2003: 33-35) y Deere (2005: 17) brindan definiciones más específicas respecto a la feminización de la agricultura: 1. Un aumento en las tasas de participación en el sector agrícola, ya sea como trabajadoras independientes o como trabajadoras agrícolas asalariadas; es decir, un aumento del porcentaje de mujeres económicamente activas en áreas rurales. 2. Un alza en el porcentaje de mujeres en la fuerza laboral del sector agrícola en relación con el de hombres, ya sea porque más mujeres están trabajando y/o porque hay menos hombres en agricultura (Lastarria, 2008:5).

Es un hecho que las mujeres a pesar de las limitantes se incorporan a los procesos productivos en condiciones cultural, social y económicamente desfavorables

no los alivia. Sus actividades de género a tiempo completo, cuidado infantil, educación, apoyo financiero, etc.

### **2.3.1 La participación de las mujeres del medio rural en actividades económicas**

En México se ha observado el proceso de "feminización de la agricultura" según datos de SAGARPA, considerando que las mujeres están históricamente marginadas, colocando a las mujeres que participan en esta actividad en una gran desventaja. "Como resultado, tienen que enfrentar problemas como la propiedad insuficiente de la tierra porque los propietarios son hombres y han emigrado muchas veces, el acceso al crédito sistemáticamente negado y el acceso a recursos y asistencia técnica" (CEDRESSA, 2017:5).

Las mujeres en el sector rural según INEGI (2002) "14 millones de mujeres que habitan localidades rurales; 21% de ellas no sabe leer ni escribir; más del 50% no tiene condiciones de trabajo dignas y 3 millones de ellas viven en pobreza, lo cual representa el doble de la situación que enfrenta el género femenino en zonas urbanas" (INEGI, 2002 en CEDRESSA 2017:4).

Debido al empobrecimiento del sector rural, los pequeños agricultores y productores indígenas se ven obligados a adoptar una serie de mecanismos para enfrentar esta situación. Una de las acciones emprendidas fue la migración en busca de trabajo remunerado, tratando de mantener la reproducción de la unidad familiar del agricultor, desde entonces no ha habido posibilidad de desarrollar su capacidad de producción agrícola. Durante este proceso migratorio, las mujeres jóvenes y solteras son las primeras que salen a buscar un nuevo trabajo, mientras que la madre sigue siendo la jefa de la unidad familiar, cuando se mudan varios miembros de la familia.

La incorporación de las mujeres al mundo laboral donde desempeñan nuevos roles adquiere nuevas responsabilidades y las capacidades para decidir por sí mismas, acompañadas de un adecuado servicio de microfinanciamiento, significaría un gran logro en equidad de género que disminuiría la vulnerabilidad de estas mujeres ante su situación de pobreza (Tuñón, Tinoco, Hernández de la Cruz, 2007:45).

Sin embargo, además de las labores domésticas y agrícolas, las mujeres campesinas también se ven obligadas a participar en actividades que generan ingresos monetarios. Tienen que soportar el impacto de la crisis agrícola, porque, aunque la crisis ha afectado a todo el sector, las mujeres aún compensan la desigualdad del mercado a través de diversas estrategias como la inmigración y la integración en diversos mercados laborales, y las tareas agrícolas en el comercio, los servicios y la manufactura nacional. Fortalecimiento y desarrollo de actividades.

## **2.4 El microcrédito para el desarrollo de la mujer**

El tema del crédito a los pequeños productores, “una práctica añeja, particularmente en zonas rurales de México donde los microcréditos de las microfinancieras privadas nacionales e internacionales han encontrado un nicho de pequeñas iniciativas productivas no agrícolas” (Bahena, Contreras, 2020:181). Se excluye de éste servicio financiero a éste sector poblacional, especialmente a las mujeres.

Esto es un hecho muy importante para éste estudio en cuanto, a que gracias “a la obtención de un ingreso económico por medio del establecimiento de microempresas o pequeños negocios utilizando, para ello, los microcréditos que otorga el Estado y algunas financieras privadas [...] en algunas regiones del mundo y en México, han ocasionado que se desarrollen” (Bahena, Contreras, 2020:191).

A pesar de esto, éste tipo de servicios financieros no eran disponibles para aquellos que no cumplieran con requisitos a ser sujetos de créditos, cabe destacar que las mujeres no eran candidatas a ser partícipes de estos créditos.

Desde la perspectiva del género, las mujeres son pobres porque han sido discriminadas, invisibilizadas y excluidas de la distribución y acceso a los bienes y servicios. La exclusión milenaria de las mujeres, como posibles herederas de la propiedad, derivó en reducidas oportunidades de incorporarse al mercado de trabajo y generó una visión patriarcal donde a los hombres se les vincula con lo productivo y a las mujeres con lo reproductivo (Goldsmith, 2005). Estas limitaciones establecen condiciones de vida inadecuadas para las mujeres, de ahí que se propone hablar de desarrollo humano como una forma de expresar el bienestar de las personas y no sólo de pobreza a partir de la escasez y



valorización de las mercancías (Pichico, 1992 en García Horta, Zapata Martelo, Valtierra Pacheco, & Garza Bueno, 2014).

Es en los años setenta, en “Bangladesh apareció el Grameen Bank, el primer banco que apoyaba, mediante microcréditos, a las personas pobres que buscaran emprender algún negocio (Bahena, Contreras, 2020:193). Siendo el objetivo de su fundador Muhamed Yunus “el otorgar financiamientos a los más pobres, coadyuvar al fortalecimiento de redes solidarias y, sobre todo, apoyar a las mujeres” (Bahena, Contreras, 2020:193).

Este hecho marcó una referencia relevante, al tomar al microcrédito como una:

[...] forma de sistema crediticio se convirtió en una alternativa para aquellos individuos marginados por la banca tradicional. Así, el microcrédito se consolidó como un préstamo de poco monto a grupos de personas para que, de manera individual, realizaran actividades productivas que les permitieran generar sus propios empleos y niveles de ingreso con los que resolverán sus necesidades básicas (Hernández, Castillo, Ornelas, 2015 en Vieyra, Rojas, 2020).

Siendo éste el panorama es importante recalcar que para las mujeres ha sido inaccesible el crédito, excluyéndolas debido a los requisitos impuestos los cuales son difíciles de cumplir, para el otorgamiento de créditos. Las mujeres deben de presentar un proyecto viable que garantice que el crédito será devuelto, tener terrenos de propiedad como garantía, son algunas condiciones que descartan automáticamente a las mujeres como sujetos a crédito.

#### **2.4.1 Microfinancieras en el medio rural para las mujeres en México**

En México, a partir del surgimiento de la UAIM (Unidad Agrícola Industrial para la Mujer) en 1971 se inicia con el crédito para las mujeres. Se reglamenta en la Ley General de Crédito Rural en 1976 señalando que la mujer es sujeta a crédito, siendo el Banco de Crédito Rural el encargado de otorgar el crédito.

Asimismo, el organismo financiero FIRA ha apoyado a las mujeres con crédito es FIRA (Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura) otorgando en 1990 a 1994 créditos a 20 organizaciones de mujeres rurales (FIRA, 1996:6). También el

Fondo Monetario para las Empresas en Solidaridad FONAES en 1994 apoyo un total de 10, 372 empresas, de las cuales 140 son mujeres rurales (UNIFEM, 1994: en FIRA, 1996:7), en éste punto se hace evidente la desigualdad en términos de desproporción de los créditos otorgados a las mujeres.

Es por esto por lo que en México se instaura el microcrédito “por parte del gobierno como política pública con las características establecidas por la ONU, a inicios de la década del dos mil y, paralelamente” (Bahena, Contreras, 2020:194), donde empresas privadas ofrecían servicios de microcréditos.

[...] en 2009, durante el periodo presidencial de Felipe Calderón Hinojosa, existían siete programas federales que impulsaban la actividad financiera de ahorro y crédito para los grupos excluidos del sector financiero tradicional: Programa de Apoyo al Sector Turismo; Programa de Apoyo para Acceder al Sistema Financiero Rural; Instituto Nacional de la Economía Social; Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa; Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario; Programa Regional de Asistencia Técnica al microfinanciamiento Rural, y Fondo de Financiamiento a Mujeres Rurales (Bahena y Contreras, 2020:193)

Así mismo estos programas antes expuestos eran federales, los programas estatales también realizaron estas mismas prácticas implementando el Fondo de Financiamiento a Mujeres Rurales en Chiapas, todo esto con la idea de general un ingreso adicional y una alternativa de empleo, pero:

[...] en relación con los programas destinados a las mujeres, los autores encuentran que sólo en algunos casos el crédito ha permitido a las beneficiarias establecer sus propias empresas, ya que muchas veces los maridos o algún familiar varón son quienes lo utilizan y se benefician de éste. Además, poco más de la mitad de los negocios se establecen en los propios hogares, lo que impide una clara delimitación entre el trabajo de reproducción familiar no remunerado y lo que la microempresa produce. Finalmente, llama la atención que estos programas fomenten la instalación y creación de empresas, pero no establece la necesidad de una figura legal, lo que permite operar en la informalidad y les niega la posibilidad de recibir otros apoyos o de mantener el negocio o la microempresa en el mediano o largo plazos. (Bahena, Contreras, 2020: 194).

Por lo tanto, esto nos hace entender que a pesar de la implementación de programas e instituciones que fomenten el microcrédito como beneficio para las

mujeres, estos no podrán lograr su objetivo si no se mantienen con recursos suficientes, además de proporcionar debidamente capacitaciones y asesorías a los grupos de mujeres de la utilización de los créditos.

## **2.5 Programa Regional Ampliando las Oportunidades Económicas para las Mujeres Rurales Emprendedoras (BEO)**

El Programa Ampliando las Oportunidades Económicas para las mujeres Rurales Emprendedoras en América Latina, se implementó por ONU mujeres en América Latina, específicamente en el Salvador, Nicaragua y México). El programa fue aprobado en abril del 2013 para su segunda convocatoria y culminó en diciembre del 2016, tiene un plan de desarrollo con enfoque de género.

En el caso de México se implementó en 24 municipios de la región de los Valles, Sierra Norte y costa de Oaxaca. Pastor y Nicolás 2016 mencionan que Optaron por el Estado de Oaxaca debido a su estrategia de focalización, el estado oaxaqueño contaba con programas por parte de FIDA lo cual se presentaba como una característica que, permitiría trabajar en conjunto, otro aspecto es el porcentaje de ruralidad el cual consta del (52,7%) siendo el Estado con más población rural en México. Según datos recabados por ONU mujeres Oaxaca es un estado con alta presencia de población indígena y afrodescendiente con (45,5%), población en situación de pobreza (61,9%) y rezago social.

Se presenta como una política pública que tiene como líneas de acción. “El acceso a créditos, financiamiento, acceso a tierra, tecnologías y la erradicación de la violencia contra las mujeres, buscando un aumento en la voz, incidencia y participación de las mujeres rurales en sus comunidades. Se busca un proyecto de innovación, de lanzamiento de microempresas rurales de mujeres con el objetivo de generar conocimiento interno y externo” (Pastor, Nicolás, 2016:22). Las organizaciones que conformaron el Programa en Oaxaca fueron ONU mujeres, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Instituto de la Mujer Oaxaqueña (IMO), Comisión Nacional

para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI) y Sociedad Civil. El objetivo principal de este programa es financiar a grupos de mujeres que tengan un proyecto económico, otorgando beneficios económicos los cuales, lo implementaran en la compra de máquinas ahorradoras de tiempo como, Hornos de convención a gas, freidor, basculas digital, lavadoras, estas máquinas les permiten ayudarlas en su camino hacia la autonomía, empoderamiento y participación social, así como:

Aumentar el liderazgo y la participación de la mujer, aumentar el acceso de la mujer al empoderamiento y las oportunidades de índole económica, prevenir la violencia contra las mujeres, niñas y ampliar el acceso a los servicios, aumentar el liderazgo de las mujeres. Además de fortalecer la capacidad de respuesta de los planes y presupuestos para a igualdad de género en todos los niveles (Pastor, Nicolás, 2016:23).

Este programa internacional con el apoyo de Instituciones nacionales, se presentan como alternativa para combatir la situación que ha vivido la mujer rural y en especial la mujer indígena campesina. Esta situación, retoma desde que las mujeres rurales, son afectadas por el sistema de usos y costumbres, el cual causa, que se limite o bien se elimine el derecho de tener un espacio o voz en temas importantes que les concierne. Lo cual provoca que la participación económica de las mujeres sea menor en comparación de los hombres, “en general que la de las mujeres no indígenas, ello es el resultado de múltiples factores, tanto de carácter cultural como territorial, generacional, social y de género, que se conjugan para ponerlas en desventaja” (CEPAL, 2014: 22). Ya que a pesar de la incorporación de la mujer campesina a proyectos productivos sea cada vez más grande, siguen existiendo situaciones que ponen resistencia ante éste hecho, como la cultura patriarcal.

Todo lo anterior, muestra, las problemáticas que, a nivel internacional y nacional, las mujeres rurales padecen. A todo esto, el Programa BEO Ampliando las Oportunidades para las Mujeres Rurales Emprendedoras en América Latina, busca la eficacia al “desarrollar las capacidades de las mujeres rurales para manejar y

comercializar mejor sus emprendimientos de negocio” (Pastor, Nicolás 2016:46). Dicho Programa se aplicó en 2014 a 24 municipios de la región de los Valles-Sierra Norte y Costa de Oaxaca de México, beneficia actualmente a 288 mujeres rurales zapotecas en su mayoría y organizaciones, tales como el Instituto de la Mujer Oaxaqueña.

La comunidad de Santa María Colotepec Pochutla, Oaxaca es un ejemplo representativo. Su elección como objeto de estudio para el presente trabajo, obedeció con el fenómeno del empoderamiento, liderazgo y participación de la mujer rural al contar desde el 2015 con el financiamiento del Programa BEO, y fundar su cooperativa, siendo está, una fuente de empleo para ellas y las mujeres que participan. Esta comunidad se incorporó en la Segunda convocatoria, de aplicación al Programa. A raíz de su incorporación, buscó el empoderamiento de la mujer rural indígena, para beneficio propio y de su familia. Por consiguiente, mi investigación se basó en el análisis de un grupo de mujeres de la comunidad de Santa María Colotepec, las cuales han creado la cooperativa Productoras del Tomatal Ecológicas estas mujeres se dedican a la venta de productos orgánicos.

Los Productos que manejan son crema de cacahuate, ajonjolí, solo o con miel conservas de mango (cuando hay temporada), palanquetas, cacahuate molido para agua, jamaica en flor, vino y mermelada. Estos productos no contienen conservadores, tampoco contienen sellos ni leyendas. Debido a esto la mermelada de jamaica no se vende en lugares fuera de la cooperativa debido a que se consume en el momento, de lo contrario se enlama, los demás productos no tienen esta característica.

Por otro lado, con la información recaba el Programa BEO, Diana Romero en el foro ONU mujeres realizó las siguientes aportaciones:

"Con el apoyo que recibirán de la convocatoria del Programa Mujeres Rurales Emprendedoras van a comprar un horno para poder elaborar galletas y pan, empleando y diversificando su producción, y también van a comprar ollas y freidoras, lo cual les facilitará la producción y podrán hacerla en menos tiempo. La inversión en tecnologías ahorradoras de tiempo libera tiempo del trabajo no remunerado en las

mujeres y permite mayor inversión en actividades productivas, de cuidado personal, de participación ciudadana" (Romero, 2016:2).

### **2.5.1 El Tomatal, Santa María Colotepec, Oaxaca**

El grupo de mujeres se ubica en el distrito de Pochutla, municipio de Santa María Colotepec a 15 metros sobre el nivel del mar, asentada en la orilla de la carretera de Puerto Escondido a Puerto Ángel. Se ubica a 35 km de Puerto Escondido, los habitantes son la venta, principalmente de cacahuete, ajonjolí, plátanos, cocos. El ambiente de la zona es cálido húmedo, en verano lluvioso, así mismo presenta en el año temperaturas de 25 °C.

Esta comunidad está conectada con la carretera de Puerto Escondido encontrándose a 20 min en transporte, en esta misma carretera que se puede observar la venta de sus productos a pie de ella.

No se sabe la época de fundación de Santa María Colotepec, pues solo consta que sus títulos de composición le fueron expedidos por el gobierno colonial de 1714 y de cuyos terrenos les dieron posesión los subdelegados de Atlatlauca D. Leonardo Roldan y Moscon, y el de Chichicapam y Zimatlan D. Manuel Rebollo. De acuerdo con los resultados que presento el II Censo de Población y Vivienda en el 2005, en el municipio habitan un total de 1,455 personas que hablan alguna lengua indígena. Flora: Cacomixtles, ocotes, huxaches, zarza, cedro, caoba, cachuano, parotas, pochetes, malvariscos. Fauna: Venados los cuales se están extinguiendo, tlacuaches, conejos, iguanas, armadillos, coyotes, lobos. Recursos Naturales Arena, grava, bosques (se extraen maderas finas como son el cedro y la caoba). Características y Uso del Suelo Su tipo de suelo en un 60% arenoso, en partes de la costa se utiliza para el cultivo de cacahuete, melón papaya y sandía; y un 30% es barroso, y se utiliza en la siembra de arroz y frijol.2.4.1.1.2 Productoras de El Tomatal Ecológicas. (Osorio, 2009 en Jóvenes por Colotepec).

El nombre del tomatal se le dio debido a una interesante anécdota la cual menciona que la tierra estaba prácticamente plagada un tomatillo rojo el cual crecía sin control ya que prácticamente al ser arrancado nacía más y se esparcía por todo el territorio es por eso la primera familia llamó a esta comunidad El Tomatal.



## **CAPÍTULO III ESTUDIO DE CASO: MUJERES DE LA COMUNIDAD DE SANTA MARÍA COLOTEPEC, MUNICIPIO DE POCHUTLA, OAXACA**

### **3.1 Trabajo doméstico, relación familiar y desigualdad de género**

Este capítulo está enfocado en el estudio de caso, tal y como se explicó en el apartado metodológico esta investigación se realizó en el contexto de pandemia que conlleva el confinamiento, por ello ante la imposibilidad de regresar a realizar un trabajo de campo más amplio para la elaboración de éste capítulo se integra información obtenida directamente en la visita realizada, como aquella que se plantea en los informes de evaluación del programa BEO.

Para poder analizar los procesos de empoderamiento y acciones de liderazgo de las mujeres del Tomatal Ecológicas, es pertinente reflexionar sobre las condiciones de la mujer rural en su entorno familiar, si bien es cierto ésta a lo largo de su día realiza diferentes actividades en su hogar y en la parcela, es el trabajo doméstico, una actividad que acapara gran parte del tiempo. Por lo tanto, se considera a las “tareas domésticas como el rol fundamental de la mujer en la unidad familiar campesina y se orienta a hacer más eficiente ese papel, a partir de considerar a la familiar rural como el ámbito fundamental para dicha acción” (Medrano, 1990:12).

Del mismo modo, Medrano resalta que el trabajo doméstico, pone en evidencia que las actividades que se desempeñan en éste no son consideradas como objeto de intercambio mercantil, esto se puede entender como el trabajo realizado en la unidad familiar no es remunerado a pesar del desgaste y la importancia que tiene éste desempeño en la familia de la mujer al responsabilizarse de las labores de cuidado, limpieza, preparación de alimentos, entre otras.

El Grupo Tomatal Ecológicas está conformado por seis integrantes que tienen por nombres; Verónica Ruiz Ortiz, Cortes Ríos, Gloria Bohórquez Mendoza, Teresa Ríos Cortes, Bertha Luna y Constanza.

Pastor y Nicolas, (2016) aluden en su informe de evaluación del Programa BEO que las seis mujeres integrantes del grupo son jefas de familia, las cuales solo una no



tiene hijos, dos de las miembros tienen hijos menores de doce años, las demás cuentan con hijos mayores de edad los cuales están casados o viven lejos de la comunidad. En el caso de una integrante del grupo menciona que el trabajo doméstico lo realiza de forma individual por contrario el 60% de las integrantes si, recibió ayuda de sus hijas e hijos. En cuestión de sus parejas, una de las integrantes comenta que su esposo en la actualidad ayuda en las labores domésticas y mientras que otra integrante hace mención que su pareja tuvo interés por integrarse en las labores, pero no siguió con estas actividades dándose por vencido (Pastor, Nicolas, 2016:28).

La asignación de los roles de género en las integrantes del grupo ha cambiado en términos de quien trabaja y quien se queda en el hogar realizando las labores, ente esto menciona una integrante:

*“porque todos tenemos derecho, porque tú trabajas y yo trabajo, como estamos acá todo el día pues ellos también tienen que cocinar y también los hijos, nada más los esposos... así que ellos poco a poco se tienen que ir acoplando” (entrevista, citada en Pastor, Nicolás, 2016:28)*

Para que esto ocurriera, tuvieron que asistir a capacitaciones en éstas se les enseñó a elaborar productos a base de cacahuate y ajonjolí. De igual forma recibieron información de cómo organizarse y crear una cooperativa donde aplicarían los conocimientos adquiridos, elaborarían, venderían productos y los beneficios económicos serían para todos los integrantes por igual, esto ocurrió con algunas complicaciones, ya que en un comienzo el grupo de capacitación se inscribieron cincuenta mujeres, entre ellas se encontraban pocos hombres, sin embargo debido a diferentes circunstancias desertaron la mayoría quedándose seis integrantes las hoy en día integrantes del Grupo del Tomatal Ecológicas.

Se comenta que la mayoría abandonaron el proyecto debido al machismo que se vivía en el lugar. Las mujeres no podían estar saliendo a ser capacitadas por personas ajenas a la comunidad y mucho menos si estas personas eran hombres. Esto dejaba a la imaginación que las mujeres no iban con la intención de aprender sino a “otras cosas”, por lo que sus maridos preferían que ellas se quedaran en sus hogares como “buenas amas de casa” (Hernández, 2017: 72).

Este pensamiento machista, propio del patriarcado, ubica a la mujer en una situación de desigualdad, por tal motivo esto nos permite entender el contexto en que se desenvuelve la comunidad del Tomatal, es decir lo que tienen que enfrentarse las

mujeres del grupo. Varias investigaciones mostraron cómo históricamente la definición del “papel de la mujer en la sociedad ha estado sujeto a consideraciones de opresión y subordinación, justificadas en diversos sentidos y esferas sociales (legales, religiosas, filosóficas, etc.)” (Signorelli, citado en Medrano, 1992:3). En la organización productiva de la sociedad, se puede observar diferentes desigualdades entre hombres y mujeres, Medrano menciona que éstas, puede dividir al mundo en espacios públicos y privados. En el espacio público “la mujer ha estado excluida, debido a que lo público se refiere a los espacios de poder económico y político el cual se encuentra monopolizado por hombres. Por lo tanto, la subordinación de la mujer está determinada por la división según el género del trabajo (productivo y reproductivo)”, (Medrano, 1992:3). Esto nos muestra la importancia de generar cambios tanto estructurales como culturales para que se pueda surgir medios que propicien mayor equidad en las relaciones intergeneracionales.

Debido a esto la teoría feminista de perspectiva de género la cual es una herramienta muy útil que permite analizar las relaciones sociales, económicas y políticas, de las mujeres entorno al poder ejercido por el hombre en su unidad familiar y social con los demás sujetos sociales. Ya que recordemos que desde la perspectiva de género como lo analiza Lagarde (1993), esas relaciones que producen entre hombres y mujeres desde una mirada analítica declara que en los procesos sociales y culturales, la desigualdad de género tiene que ver primordialmente por la diferencia sexual, donde la mujer se encuentra en una condición de jerarquía menor, subordinada y sometida a dominación mientras que por otro lado los hombres gozan de una condición privilegiada debido a que no se encuentran sometidos, ellos ejercen el papel de subyugar a la mujer.

De igual manera, la desigualdad de género como lo plantea Herrera y Duhaime (2014) se manifiesta como lo plantea Medrano tanto en los espacios de lo público y lo privado, mientras que en el público las mujeres carecen de poder participar políticamente en las asambleas generales de la comunidad, éste hecho las subordina, asignándoles un rol que desempeñarán solo en sus hogares o bien en el espacio privado en éste aspecto encontramos actividades como, planchar, lavar, cocinar,

limpiar, además de actividades de índole sexual las cuales realizarían a modo de satisfacer las “necesidades” de los hombres. Por lo tanto, el incumplir con alguna de éstas y de muchas más actividades que desempeña la mujer en su hogar en ocasiones implica violencia al ser agredidas físicamente, verbal y psicológicamente. Todo esto provoca en algunas mujeres el estar conforme con sus roles, inertes ante la situación que presentan sin expectativas o con miedo al cambio al sentir que no pueden salir solas o al qué dirán, debido a que salir, a trabajar o encontrarse mucho tiempo fuera de sus casas puede provocar rumores de prácticas extramaritales o que ejerciendo su sexualidad lo cual consideran impropio o bien un tabú. En la comunidad del Tomatal tanto hombres como mujeres se han apropiado de discursos machistas, los cuales provocan que se disminuyan o que no exista la probabilidad de cambios en los roles de género que benefician a la mujer y la coloquen en una posición de igualdad.

Según lo comentado las mujeres integrantes de la cooperativa el Tomatal Ecológicas, se han enfrentado en situaciones machistas por parte de sus maridos, los cuales pensaban que las mujeres son de “su propiedad”, en un principio recordemos el grupo de mujeres constaba de 50 integrantes, cada que avanzaban las capacitaciones, antes de la conformación de la cooperativa se fueron marchando de vuelta a su hogar o bien buscando “otras alternativas”.

Algunos de los motivos por lo que las demás compañeras desertaron:

*“una porque se fue a vivir a otro estado, otra porque no quería trabajar, porque tenía flojera, otras porque no había ingresos, no había dinero en ese momento, no recibíamos salario al empezar a trabajar... hasta no llevar 6 o 7 años no recibimos nada. Otra porque se le murió el esposo y se le dio como un permiso y trabajará en lo que ella viera ingresos y volviera, pero ya cuando se le invitó otra vez ya no quiso, ya tenía otro marido y ya no quiso” (entrevista, en Pastor, Nicolás, 2016:27)*

A su vez las integrantes mencionan que la relación con sus cónyuges durante las capacitaciones y después la conformación de la cooperativa fueron difíciles:

*"aquí cuando nosotros iniciamos, no te dejaban, en algún caso nos pasó que un señor que quería pegar a su mujer y se enojaba porque la mujer venía aquí a las reuniones... los esposos tenían que comer y estaban acostumbrados a que le pusieras el agua, la comida, que todo eso fue muy pesado para todos e incluso nosotras tuvimos algunos pequeños detalles cuando iniciamos y poco a poco se*

*fueron dando cuenta de qué es lo que hacíamos y cómo le hacíamos y si tenía un taller luego le explicaba cómo era mi taller y que había que ayudar en la casa” (entrevista, en Pastor, Nicolás, 2016:27.)*

El machismo, para las mujeres de El Tomatal lo han percibido como un hecho que no las dejaba seguir con “las ganas de superarse y seguir adelante”, algo que es importante a recalcar, es él identificar como una barrera el machismo ejercido por las mujeres de la comunidad, ya que se encontraban celosas de su labor.

Como anécdota del viaje el día en que nos adentramos en la comunidad el Tomatal, fuimos interceptados por un hombre de edad avanzada quien al vernos ajenos a esta comunidad nos preguntó el motivo de nuestra visita, solicitamos indicaciones, realizó un gesto de desagrado y mencionó que no existía ninguna cooperativa, y que mejor preguntáramos en otro lado, cerca del lugar donde nos encontrábamos, después de preguntar en dos establecimientos una menor nos dijo “está muy cerca, caminen derecho hacia la playa y la van a encontrar”, caminamos y encontramos el lugar a tan solo 5 minutos caminando. Nos pareció extraño que no supieran del paradero de la cooperativa si estaba tan cerca.

Esto nos da a entender que las relaciones familiares cambiaron, las mujeres del grupo Tomatal se incorporaron al área pública además de seguir con sus actividades domésticas, así mismo los integrantes de la familia tienen que colaborar en los quehaceres cotidianos porque las mujeres se encuentran trabajando y capacitándose. Ahora las mujeres, toman un papel determinante en la familia, se aumentan las actividades de contribución económica.

### **3.2 Sociedad cooperativa Productoras del Tomatal Ecológicas**

Para iniciar con este apartado, es importante mencionar que la información se recopiló del trabajo terminal redactado por Iris Meza sobre el grupo de mujeres Productoras del Tomatal Ecológicas en el 2007, debido a la crisis sanitaria, fue necesario buscar información en documentación para incorporar los antecedentes históricos del grupo.

Para iniciar con este apartado, es importante mencionar que la información se recopiló del trabajo terminal redactado por Iris Meza sobre el grupo de mujeres

Productoras del Tomatal Ecológicas en el 2007, debido a la crisis sanitaria, fue necesario buscar información en documentación para incorporar los antecedentes históricos del grupo.

El grupo de mujeres del Tomatal se conoció durante los talleres impartidos por Ecosolar, en el cual participaban 50 mujeres de diferentes municipios como Charco Redondo, La Ventanilla, Rosedal y Tomatal, esto en el año 1990 sobre medicina alternativa y nutrición. La integrante del grupo Gloria Borhórquez conoció al director de Ecosolar llamado Héctor Marcelli, y platicaron, quedando de acuerdo de para llevar los talleres al Tomatal. Los habitantes se encontraban interesados debido a que ya sabían los beneficios que traería a su comunidad el tener el apoyo de Ecosolar, debido a su trabajo en el municipio cercano llamado Juan Diego, la institución apoyo en la creación tanque de agua, la comunidad del Tomatal al saber esto también querían este benéfico debido a que el abastecimiento del agua era un problema.

Las primeras acciones de Ecosolar, fue la compra de un molino de maíz comunitario, para su creación conto con apoyo municipal, el cual cedió un terreno para su construcción cabe aclarar que la solicitud la realizo el grupo de mujeres que asistían a los talleres, la participación de las mujeres se mostró activa, buscando a una persona que les enseñara como utilizarlo. Paralelamente a la construcción del molino, el ingeniero Truebas impartía los talleres de elaboración de productos naturales contra plagas y fertilizantes orgánicos, esto impacto a los hombres, influenciado al Sr. Melitón esposo de la Sra. Gloria a empezar utilizar estos productos para que cultivo de cacahuate fuera orgánico libre de sulfatos y pesticidas artificiales. Por otro lado, las mujeres del grupo mencionan, que los hombres poco a poco se fueron desinteresando ya que los escucharon decir que era mucho tiempo para realizar los productos orgánicos para la agricultura y preferían los que ya vendían hechos.

A la comunidad del Tomatal llego un personaje muy importante para la organización de mujeres, fue la médica guatemalteca Azeneth Aguirre la cual impartía talleres sobre nutrición por parte de Ecosolar, en sus talleres aprendieron los valores nutricionales del cacahuate y el ajonjolí.

A esto menciona una socia del grupo:

*“porque en la zona es un lugar donde está el cacahuate, era lo único que se sembraba, y también el ajonjolí. El cacahuate no tenía precio... igual con las capacitaciones que se tenían de salud de nutrición de todo eso, nació la propuesta de por qué no darle valor agregado y hacer la crema de cacahuate y al mismo tiempo la crema de ajonjolí” ... pero en aquel entonces nosotras no sabíamos usarlo, ni comerlo, no sabíamos que era bueno para la alimentación, creíamos que nada más se cosechaba y así se vendía” (entrevista, en Pastor, Nicolás, 2016:27).*

Para este momento las 50 integrantes fueron disminuyendo y cuando se impartieron los talleres por la médica Aguirre, eran 15 mujeres. La medica instruyó a las mujeres sobre los beneficios de la medicina tradicional, el cacahuate y ajonjolí impulsándolas primero a realizar jarabes y pomadas, posteriormente experimentaran con el cacahuate.

Entre beneficios que encontramos en esta leguminosa, encuentra que están enriquecidos por fibra vitaminas B6, aportando fosforo, potasio, magnesio y zinc, esto según datos de la FEN. El cacahuate, según comentan los nutricionistas, ayudan a nivelar el azúcar sangre, combate la anemia y disminuye el riesgo cardiovascular. El ajonjolí menciona la Delegación SADER Guerrero que tiene como beneficios la reducción del colesterol, debido a que contiene grasas insaturadas y lecitina, esto lo convierte en un emulgente natural.

“Después ya hacían cremas, que envasaban en frascos de mayonesa, para poder vender. Los talleres estaban abiertos a todas las personas, pero se interesaron más mujeres que hombres, por lo que sólo ellas continuaron.” (Hernández, 2017: 71). Los productos del grupo de mujeres se vendían en cosméticos naturales Mazunte y en las oficinas de Ecosolar, conseguían frascos los hervían y elaboraban la crema de cacahuate y ajonjolí, el Sr. Marcelli mando a realizar etiquetas y se las dio al grupo. Las mujeres que anteriormente desertaron al ver que, de los talleres, las mujeres tenían un negocio, quisieron volver incorporarse, pero no fueron aceptadas, las integrantes del grupo de mujeres mencionan que fue por el consejo de la médica, de solo trabajaran con quienes fueron constantes, esto influyo tanto a las mujeres que lo toman como filosofía de su organización, “Solo confiar en quienes son constantes”. Pasaron por

diferentes dificultades, para comenzar la demanda de los productos fue considerable, debido a esto fue necesario tener un espacio para poder realizar la elaboración de las cremas, cada mujer preparaba su parte en su domicilio particular. En 1999 formaron su sociedad cooperativa la cual contaba con 10 miembros.

Las mujeres realizaron una petición al ayuntamiento para que les pudiera brindar información de un terreno que pudieran adquirir, el presidente del municipio les dijo que podían utilizar un terreno baldío cerca de la playa, para esto Ecosolar les informo que podrían otorgarle un donativo por parte de la Embajada de Canadá para que iniciaran con la construcción de su fábrica, las mujeres fueron a comentar esto al presidente y el les cedió por completo el terreno cerca de la playa.

El donativo costo de 25 mil pesos, a partir de esto y de mucho trabajo por parte de las mujeres y los familiares de estas fue que iniciaron con la construcción de la fábrica, en el 2000 la fábrica se consideró terminada.

La cooperativa tiene normas y reglamentos internos, las funciones de los socios se distribuyen por integrante, algunas se dedican a la producción, otras a la comercialización y algunas a la gestión. Para la toma de decisiones, realizar reuniones de miembros, pero para asuntos urgentes, el administrador tiene derecho a tomar decisiones y notificar a los miembros de inmediato. El salario que perciben los afiliados se determina en 4000 pesos mensuales en función de las horas de trabajo. Si se necesita más mano de obra, la contratarán temporalmente. Tienen una cuenta bancaria y administran una cuenta corriente. A su vez, cuentan con el apoyo contable en términos de gestión de fábrica (Pastor, Nicolás, 2016:28).

En su forma de organización, las seis mujeres se reparten las diferentes actividades, la cual ha sido “exitosa” esto en palabras de una asociada. Una inquietud que tienen las mujeres de la cooperativa es que más mujeres de la comunidad del Tomatal se encuentren atraídas con su trabajo y se unan a su organización. Estas mujeres trabajan de lunes a sábado, pero solo producen de lunes a viernes, si se requiere tomar decisiones estas estarán discutidas en una asamblea.

Los cargos políticos son tres: hay una presidenta, una tesorera y la secretaria, las otras socias están pendientes del trabajo de las tres anteriores. Las

Asambleas se tendrían que realizar cada mes, pero esta actividad no se realiza como acordaron, pues generalmente siempre se encuentran en comunicación y presentes en la fábrica, por lo que las decisiones, arreglos o acuerdos generalmente se toman en el día (Hernández, 2017: 75).

### **3.2.1 Liderazgo y participación**

El proceso de liderazgo de las integrantes de la cooperativa El Tomatal Ecológicas a raíz de la investigación encontramos que una de las cinco mujeres es denominada la presidenta del grupo, Teresa una integrante menciona que la señora Constanza la presidenta y líder del grupo es quien se encarga de los procesos administrativos, apoyos, envíos etc. Durante el informe del Programa BEO en la cooperativa el Tomatal, resaltó que el liderazgo de la presidenta Constanza ha sido.

Un factor determinante para que ese proceso haya tenido éxito es el liderazgo natural de la presidenta de la cooperativa. El técnico país Programa BEO Rodrigo Pérez, describe ese liderazgo como aquellas mujeres que un día decidieron llevar a cabo una idea de negocio en forma colectiva y con el paso del tiempo fueron aprendiendo nuevas competencias que las han posicionado como agentes de cambio en sus propias comunidades (Pérez en Pastor, Nicolás, 2016:28).

Es por esto que podemos entender que una de las integrantes del grupo ha desempeñado un papel relevante debido al crecimiento de la cooperativa, anteriormente su espacio de trabajo se encontraba con techo de palma y sin pavimentar, actualmente en el 2021 se encuentra con techo y piso de cemento y si bien es cierto que han recibido apoyos federales e internacionales por su parte la Sra. Constanza quien en su papel de líder del grupo representa a las demás integrantes en las juntas vecinales y asambleas de la comunidad participando en los procesos de diálogo local. Así mismo como ya he mencionado en el capítulo II se interesa en participar en programas como el Programa BEO recibiendo sus diversos apoyos y capacitaciones, pero es claro que para ser parte de esto debe existir constancia e interés por obtenerlo y en esto el papel de la líder se hace presente al igual que conservarlo en el periodo en el que se otorgó, y son ellas junto con las demás mujeres de la cooperativa quienes hacen posible éste hecho.



Sobre el proceso de participación, las mujeres del Tomatal han tenido muchas dificultades, difícil fue su paso, en tener un papel importante en su comunidad, debido a que está misma comunidad se encontraba en su contra a causa de la decisión de las integrantes al exigir el terreno donde está ubicada la fábrica, y eran las personas del pueblo quienes argumentaban que ese terreno era de todos y no de su uso exclusivo y mucho menos de la propiedad de las integrantes.

*“que usted piensa que la gente piense bien de nosotras, no, al contrario, nos tienen coraje, por envidias y uno piensa que uno está ganando mucho dinero, tienen ideas alocadas diría yo, equivocadas y según ellos este terreno era de la comunidad porque así otras personas les metió esa idea, y ellos piensan que nosotras nos quedamos con ese terreno y ese es el coraje que nos tienen con esa idea ellos” (entrevista, en Pastor, Nicolás, 2016:30).*

Ante éste hecho, de nuevo se resaltan el papel de liderazgo de la lideresa Constanza y el apoyo de las demás integrantes del grupo, fueron quienes hablaron ante la comunidad quienes han sobrellevado y ahora participan activamente en las asambleas donde se discuten aspectos económicos y políticos de su colectividad.

*“Nosotras sí, vamos porque nosotras somos ciudadanas de aquí, porque nacimos aquí, y porque tenemos derechos de ir vamos y participamos. Que no nos van a dar un cargo no nos lo van a dar” (entrevista, en Pastor, Nicolás, 2016:30).*

### **3.2.2 Empoderamiento económico impulsado por el programa BEO**

Las integrantes del Grupo Tomatal Ecologías se enteraron sobre la convocatoria debido al director de Ecosolar las socias estuvieron interesadas en recibir cualquier apoyo brindado.

A través de éste programa, podían promover el empoderamiento económico de los afiliados mediante la captación de fondos para reducir el tiempo en los diferentes procesos de trabajo, finalizando así el elaborado diseño de derivados del cacahuete.

Las socias tenían como objetivo del proyecto impulsar su empoderamiento económico a través del financiamiento en inversión en activos para la compra de un horno de convención de gas, un freidor y una báscula digital, esto supuso el 50% de los fondos, así como la adquisición de tecnologías ahorradoras de tiempo como son las lavadoras que supusieron el 19,9%. El 9,1% de los fondos solicitados se dedicó a asistencia técnica para realizar el plan de desarrollo e

implementarlo. El restante 21% se dedicó a capacitación en EEM (Pastor, Nicolás, 2016:28).

Otro aspecto que señala Pastor y Nicolas son los beneficios que como ya lo hemos mencionado incluye el pertenecer al programa, éste tiene ver con el uso de máquinas ahorradoras de tiempo, lo cual considera el adquirir lavadoras, hornos de gas convencional, un freidor y una báscula digital, esto trajo consigo en palabras de una integrante ayudara a poder “trabajar más y poder mejorar nuestro nivel de vida”, el poder otorgarles a sus hijos el provecho de tener una educación la cual culmine en una educación superior. Cabe señalar que estas entrevistas fueron realizadas en el 2015 después de un periodo de 7 años. En la entrevista realizada a la Sra. Teresa expone que dos hijos de sus compañeras de grupo han podido tener un título universitario y un técnico. Esto resulta interesante, ya que en las entrevistas del 2016 mencionaron el deseo de que sus hijos estuvieran mejores que ellas. Por el contexto del COVID en el que se realizó éste proyecto terminal, no fue posible realizar entrevistas a algunos de los hijos de las integrantes del grupo. Esto me hizo realizarme el cuestionamiento ¿Han logrado éste objetivo?

En el proceso de empoderamiento de las mujeres del Grupo Tomatal, han contribuido a las trasformaciones de sus vidas para mejorarlas, todo esto gracias al acceso de recursos económicos propios y el aprendizaje.

Como he mencionado en el Capítulo I, comenzando con Batliwala y sus demás autores los cuales menciona que el empoderamiento implica el desafiar las relaciones de poder, redistribuyendo el poder entre los géneros. Es por esto por lo que las mujeres al encontrarse en capacitaciones y al realizar actividades económicamente como la gestión de un negocio o bien realizando alguna actividad económica especifica pueden transformar la condición de vida de las mujeres, mejorar su posición en las relaciones de género, logrando la autonomía individual, así como desafiar la ideología patriarcal.

Pastor y Nicolás (2016) mencionan que las mujeres socias del Grupo Tomatal en el proceso de diálogo local, solo una persona puede realizarlo, creo que esto se debe al liderazgo de la presidenta, la cual está facultada para participar en reuniones y expresar opiniones en nombre de las mujeres que conforman la cooperativa, esto

debido a su experiencia en dichos diálogos y a las diferentes capacitaciones en los talleres impartidos en los programas en los cuales pertenecen. En el colectivo dos de las integrantes comentan que creen que la participación de las mujeres en diálogos locales si influyen en la aplicación de políticas y programas de las cuales son participes. Para poder lograr el empoderamiento económico, en muchas ocasiones se enfrentan con dificultades o limitaciones para poder alcanzarlo, a su vez la mayor limitante que encuentran las Productoras del Tomatal ecológicas las cuales se presentan como situaciones más de índole personal que externo:

*“Las ganas de superarse y seguir adelante porque no hay otro limitante más que tú mismo. Pues si porque las que estamos aquí y aguantamos es porque queríamos un negocio propio y no queríamos estar con ningún patrón que nos estuviera mandando y nos estuviera poniendo horario. Los horarios se ponen a cuerpo de todos y si trabaja menos horas de las que se debe, pues ganas menos. Entonces eres tu propio patrón y decides si le echas ganas o no, pues más que nada” (entrevista, en Pastor, Nicolás, 2016:29).*

Muchas mujeres señalaron las barreras de acceso a la educación y los recursos económicos al contestar una serie de entrevistas por parte de las personas encargadas de Evaluar el Programa BEO, en su informe en el cual rescata diversos testimonios y análisis de éstos resalta que dichas barreras mencionadas anteriormente para las integrantes las convierten en un paso tardío para lograr ser emprendedoras porque, como en el caso que nos ocupa, señalaron que “no tengo muchos estudios”. En la cooperativa, el 60% de los miembros entrevistados cuentan con la primaria concluida. Al mismo tiempo, la falta de capacidad económica y la falta de transferencia de sus productos es una barrera muy importante provocando enormes obstáculos para empoderarse como mujeres (Pastor, Nicolás, 2016). Otra limitante fue el tiempo y como estas mujeres lo ocupaban en labores que las limitaba a realizar otras actividades ya sea laborales o personales, para esto el Programa BEO proporcionó alternativas con la implementación de tecnologías ahorradoras para poder reducir el tiempo de trabajo doméstico, mejorar su calidad de vida y de salud por la cantidad de fuerza que se necesita el realizarlas.

*“La lavadora nos ayuda mucho porque ahorramos mucho tiempo y podemos hacer otras cosas. ... Nos ha ayudado mucho para poder trabajar acá o para*

*hacer otras cosas en la casa... Y el horno también nos ha ayudado mucho para el tiempo” (entrevista, en Pastor y Nicolás, 2016:29).*

Así mismo las Productoras del Tomatal mencionan que los factores que consideran que podrían ayudar con su proceso de empoderamiento.

*“Tener más apoyos para seguir capacitándonos y poder hacer más inversiones para ampliar el negocio”. A su vez ponen el peso de ese empoderamiento en las propias mujeres indicando “que la mujer lo quiera hacer, de la mujer depende superarse o quedarse sumisa” (entrevista, en Pastor & Nicolás, 2016:29).*

### **3.2.3 Procesos de producción de los productos orgánicos**

Los insumos los mantienen en buenas condiciones en sus bodegas, estos insumos son cosechados por el esposo de la Señora Gloria, aproximadamente adquieren para la elaboración de sus productos una tonelada.

Desde temprano mientras que unas comienzan con la limpieza del lugar, otras limpian tuestan el cacahuete sentadas en el patio del de la fábrica, la cantidad de limpieza y tostado de cacahuete que se realiza diariamente, éste es un proceso largo, ya que se hornean de 120 a 140 kilogramos al día en promedio. Ellos limpian a mano, lo que lleva mucho tiempo debido a la gran cantidad, por eso se sientan en la bandeja y conversan mientras limpian el cacahuete tostado o sin procesar.

Posteriormente tuestan el cacahuete, quedando sin cascarilla, vacían el cacahuete en un tazón, esta actividad puede tardar 3 horas anteriormente tardaban 5 horas, las personas que no se encuentran realizando esta actividad, preparan los frascos, preparan 70 frascos. Hacen los mismo todos los días, por otro lado, el proceso del tostado de ajonjolí es una tarea que se completa en un día laborable y se lleva a cabo en la casa de un miembro, un miembro lava las semillas de sésamo, posteriormente los otros dos deben tener cuidado de no quemar las semillas de sésamo debido a su tamaño.

Las actividades de las mujeres de la cooperativa en el proceso de producción de los diferentes productos que brindan no siempre son las mismas para las seis integrantes, cinco personas son responsables de las actividades de fabricación y venta del producto y la señora Constanza es el sexto socio la cual se encarga de lo

administrativo de la cooperativa, suele ir a la Ciudad de México y Puerto Escondido a verificar los puntos de venta y demás actividades.

En primera instancia las socias.

[...]venden diario, son raros los días en que no llegue alguna persona a comprar. Los turistas que principalmente las visitan son extranjeros, algunos ya las conocen, otros van por recomendaciones [...] Algunas personas de la comunidad también consumen con ellas, algunos niños al salir de la escuela corren a la fábrica por palanquetas o por pulpas de tamarindo. Los adultos compran crema, café, o incluso cacahuate o ajonjolí por kg (Hernández, 2017: 75).

Las mujeres del Tomatal tienen por sueldo \$160 pesos diarios, en una jornada de 8 horas, esta jornada es flexible debido a que es asignado por las mismas integrantes mediante acuerdos, si necesitan quedarse más tiempo laborando o realizar alguna actividad que las impiden presentarse en la fábrica o salir temprano es discutido entre ellas analizan la situación y toman las decisiones pertinentes siempre pensando en cuidarse y viendo lo mejor para ellas y su trabajo.

En el Tomatal las mujeres deciden que realizaran las actividades que con anterioridad ya han sido planeadas como; hacer palanquetas, realizar la mezcla de cacahuate o sésamo, preparar las etiquetas, es decir su participación abarca a cualquier actividad que se necesite en el proceso de elaboración de los productos.

Los cursos de capacitación que recibieron las mujeres por parte del programa BEO engloban los temas sobre derechos humanos, liderazgo, toma de decisiones, uso de tiempos, división sexual de trabajo, así mismo el tema sobre violencia de género y su prevención.

Estas mujeres señalan que en un comienzo era complicado el poder entablar un diálogo con otras personas debido a su miedo que les producía las posibles críticas de su entorno familiar y su comunidad. Esto lo relaciono con lo explicado desde la perspectiva de género explicado por Lagarde el cual nos muestra la situación en la que se sitúan las mujeres sobre la desigualdad de género con relación a la división sexual del trabajo, que enfrentan las mujeres del Tomatal al no “dejarse ordenar por sus

cónyuges”, el agruparse con otras mujeres. Esto trajo la conciencia sobre el trabajo doméstico y el valor de su tiempo.

Muchas tomaron conciencia de su situación y unido a ello, el hecho de conseguir ingresos económicos propios pudo posicionarlas desde otro lugar tanto al interior de sus familias, como en la comunidad, lo cual contribuyó a un cambio en sus vidas y a mejorar su condición, pero también su posición como mujeres. (en Pastor y Nicolas, 2016:38).

La preparación y capacitación de las mujeres en los talleres pudo realizarse de manera satisfactoria debido a que fue proporcionada en su propia comunidad, es decir el programa BEO envió a sus capacitadores a todas las comunidades donde se aplicó el programa esto con el no tuvieron la necesidad de trasladarse esto con el objetivo de acceder a los talleres y obtuvieran la información de temas que en un principio de éste subtema recalque. Por otro lado, se menciona en el informe de Evaluación Final del Programa BEO, se realizaron diversas propuestas para involucrar a otras organizaciones para que realizaran las capacitaciones” en gestión empresarial, producción, derechos de las mujeres” y fue en el caso de Oaxaca donde no se obtuvo el éxito deseado por lo tanto se tuvo que recurrir a consultorías externas al estado para que brindaran dichas capacitaciones proporcionadas por consultorías externas fuera del estado, por otro lado los talleres de producción y gestión empresarial fueron impartidos por asociaciones locales, como fue;

Grupo de Apoyo a la Educación de la Mujer (GAEM), que impartió talleres de organización y fortalecimiento, equidad y género, violencia intrafamiliar, violencia doméstica, alcoholismo, drogadicción, enfermedades de transmisión sexual y sexualidad (en Pastor y Nicolas, 2016:22).

Las diferentes capacitaciones que se les proporcionaron englobaron sobre el tema empresarial, la inversión, comercialización e impacto del medio ambiente, de la misma manera se les capacitó en el uso de tecnologías ahorradoras, en palabras de la Sra. Teresa “no sabíamos cómo eran y menos como funcionaban”. De la misma se les brindó información sobre asistencia técnica en relación con sus emprendimientos, tocando temas como el facturar de manera correcta y los costes de acuerdo el tiempo.

Para esto la Sra. Teresa menciona que saben “darle valor a su tiempo”, ellas tienen un horario establecido el cual puede ser flexible si han tenido algún problema o si deben pedir permiso se les otorga por medio de una asamblea o junta entre las pertenecientes del grupo, de igual forma declara que es de su total conocimiento por parte de las integrantes el valor de su tiempo y es por eso que ellas saben de sus “encargos” y sobre el producto pendiente y por lo tanto saben cómo “administrar su tiempo para hacerlo”, culmina esta parte recalcando sobre la felicidad que les propicia el ser “su propia jefa”.

Esto quiere decir que no tiene una jornada de trabajo establecida con horas obligatorias para recibir su salario, se refiere entonces a horarios de trabajo flexibles donde deben tener por objetivo el generar sus productos para abastecer su cooperativa y los pedidos. Es importante recalcar que al visitar la cooperativa solo de las integrantes se encontraba la Sra. Teresa y la Sra. Gloria la cuales se encontraban seleccionando y pelando cacahuates. Al preguntar por la ubicación del resto de las integrantes, mencionaron que se encontraban asistiendo a una fiesta, por otro lado, la líder Constanza realizaba sus labores como administradora del grupo en la cooperativa, pero ese día tuvo que dirigirse a Puerto Escondido.

Los talleres y capacitaciones bajo el programa BEO fueron tomados por las seis integrantes a pesar de que lo referido en estos no son actividades en las cuales toman en cuenta a todas las mujeres, con esto me refiero al papel de la administradora y líderesa del grupo la Sra. Constanza, a esto la Sra. Teresa realiza el comentario que el participar todas en las capacitaciones sobre como dirigir el grupo en su actividad económica era de suma importancia ya que todas tienen el potencial de fungir como administradora pero es un papel que se le brindo a la lideresa Constanza por las demás integrantes, y “de faltar” está persona alguien de las demás podría tomar su lugar a esto agrega lo relevante de lo primordial que es el adquirir conocimiento nuevo y es precisamente en las capacitaciones donde se adquiere.

La capacitación en empoderamiento económico y derechos de la mujer obtenida por el programa les ayudó a fortalecer sus propias capacidades.

*“Y conocer más bien la ley y los artículos que existían, no sabíamos que teníamos el derecho a tener un documento y a nuestro nombre, sí lo teníamos, pero no sabíamos que tan importante era tenerlo” (entrevista, en Pastor y Nicolás, 2016:29).*

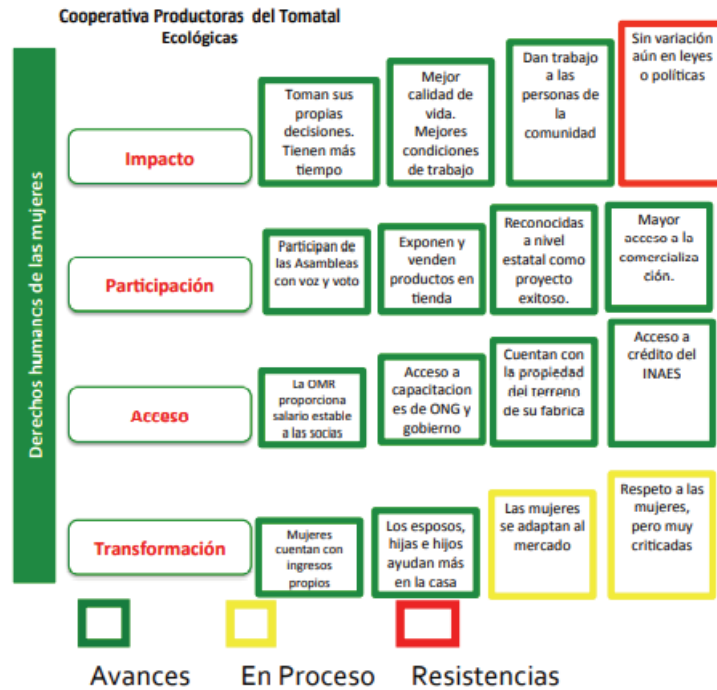
En éste escrito se menciona en los cuestionarios realizados sobre el grupo revelaron que las mujeres, si lograron ver mejoras al aplicar los conocimientos adquiridos en las capacitaciones, consiguiendo elevar sus ingresos y ventas

[...] lo cual ratifica lo platicado por las socias durante la entrevista y podemos considerar que la gran mayoría de las entrevistadas indica que gracias al Programa sus ingresos y sus ventas han aumentado. *(en Pastor y Nicolás, 2016:29).*

### **3.3. Impacto del Programa BEO en “Productoras del Tomatal Ecológicas”**

La participación de las mujeres del grupo en comparación de otras organizaciones que han tenido que recibir las capacitaciones, las cuales son obligatorias para recibir los apoyos que el programa ofrece, se les brindan fuera de su comunidad, esto implicaría trasladarse a un sitio dejando por lo tanto su trabajo doméstico a un lado y las tareas de su emprendimiento, resultando difícil cuando existen hijos de por medio. A esto la Sra. Teresa menciona que han recibido distintas capacitaciones por parte del municipio y del estado de Oaxaca y el trasladarse a Puerto Escondido el cual se ubica a 40 min del municipio Tomatal les resulta difícil. Y agradece que las instituciones proporcionan la alternativa de no salir de su zona de trabajo. Es por eso por lo que el Programa señala que lo antes mencionado es fundamental para que el impacto sea bueno.





Esquema en Pastor y Nicolás, 2016:31

En éste esquema, en el informe final sintetiza lo más relevante sobre el impacto obtenido del emprendimiento del Tomatal ecológicas, donde han obtenido mayor apoyo y participación en la toma de decisiones en su entorno y negocio, mejor calidad de vida para ellas y los integrantes de su familia, debido a que menciona que el programa ha cambiado su vida, “yo tomo mi propia decisión de lo que quiero y tengo mi propio trabajo”, “ahora tengo ingresos propios y apporto más al hogar. Puedo hacer mis propias cosas”. A esto la Sra. Teresa menciona que efectivamente si fue de gran utilidad el programa, pero que éste no ha sido el único programa al cual se le puede atribuir el éxito del emprendimiento han recibido varios apoyos de los cuales no recuerda los nombres de estos, pero cada uno de ellos han reforzado lo que han aprendido. De éste programa lo recuerda porque lo diferente fue el darle la oportunidad de tener acceso a maquinas ahorradoras de energía. Es importante mencionar que el implementar parte del presupuesto en obtener estas “maquinas” era obligatorio. Por lo tanto, recalca que tal vez lo hubieran utilizado en otro aspecto, tal vez en ampliar su negocio, pero estarían tostando el cacahuate en el comal y utilizando leña lo cual era muy cansado

“hay que estar dale y dale”, y el implementar estas máquinas a su negocio pudieron haber tardado.

Por otro lado, el siguiente aspecto de dar trabajo a la comunidad quiere decir a las personas que les llevan el cacahuate, y los demás productos como el abastecimiento de jícama, ají, las frutas para las conservas, de la misma manera el personal para transportar el producto a los diferentes puntos de venta además de la cooperativa, son personas provenientes de la misma comunidad. Con respecto de tener algún impacto sobre la creación de una ley para las organizaciones de mujeres rurales, ante esto la Sra. Teresa menciona que no está en sus planes que desde su colectivo tengan alguna propuesta debido a que estos apoyos o la creación de programas o leyes deben de tener origen por parte del Estado. Algo relevante en esto anterior tiene que ver el origen del Programa BEO es de origen privado por parte de la ONU mujeres y no por parte del Estado.

## CONCLUSIONES

La investigación sobre éste caso de organización de mujeres campesinas me lleva a afirmar que la participación de las mujeres rurales en proyectos económicos y la constante capacitación en temas que permitan a la mujer cuestionar su posición social, así mismo incorporando la perspectiva de género a las políticas rurales agrícolas, puede plantearse como una estrategia que permitiría llegar a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en el sector rural. Si bien es cierto el México rural actualmente se encuentra en una situación crítica con la implementación de políticas como el TLCAN han ocasionado crisis en la mayoría de los productores medianos y pequeños así mismo se incrementa una brecha entre los agricultores empresariales y pequeños agricultores los cuales se sostienen por la mano de obra familiar.

El contexto de las mujeres puede entenderse como desalentador porque no solo tiene que vivir las dificultades de un sector desprotegido tiene además que vivir en una posición inferior frente al hombre a esto se le suma la desigualdad de la división sexual de género, pocas oportunidades, violencia, discriminación, acceso a la tierra, financiamiento en créditos, tecnología y demás. El apoyo a los colectivos de mujeres rurales en proyectos económicos puede fomentar un cambio en su entorno el cual puede beneficiarse de manera individual y en su colectivo.

El papel de la mujer en el campo se ha reconocido en las últimas décadas, su participación y esfuerzo en éste ámbito, por lo tanto, los proyectos productivos si bien muestran problemas en su implementación, hay casos exitosos como el de la cooperativa “Flores y Semillas”. El proceso de organización campesina es un tema de investigación por parte de la sociología rural que da cuenta de los grandes obstáculos que hay que sortear, pero si las organizaciones referidas solo a mujeres pareciera ser un terreno nuevo o poco estudiado a pesar de que su organización presenta mayores dificultades debido a factores externos ya explicados. Es por eso por lo que su participación no se puede concebir en las mismas condiciones que un hombre el cual se presenta como un personaje de cambio y desarrollo.

La perspectiva de género como se desprende de esta investigación se presenta como una forma conveniente para explicar las opresiones que han vivido en general las mujeres y en particular las mujeres campesinas para que vistas desde este enfoque se puedan generar alternativas y acciones que motiven al cambio con el fin de erradicar las opresiones de género. Esto implicaría beneficios no solo para las mujeres, si no para los hombres y comunidades en su conjunto, quienes son víctimas del sistema patriarcal. Por lo tanto, se requiere del cambio de estrategias y enfoques para que se pueda lograr la participación en términos de equidad.

Este trabajo terminal mostró que la forma en la que se logra la consolidación de grupos de mujeres tiene que ver su entorno económico, político social y cultural. El mantener un liderazgo compartido se muestra como una forma de éxito en estos grupos ya que genera mayor participación y disminuye la desintegración. En el Grupo del Tomatal ecológicas cooperativa "Flores y semillas" la permanencia de su grupo se puede deber a las redes o lazos que han logrado crear, los cuales son funcionales en el momento que se requiere organización en los tiempos, tareas, comunicación y la resolución de conflictos. Otro aspecto importante al momento de analizar este proyecto terminal nos muestra que la forma de administración del emprendimiento permite entender el logro de la consolidación de este grupo de mujeres, debido a su éxito en la forma de la división de quehaceres, ganancias y el reparto de éstas debido a que la Sra. Teresa menciona estar tranquila y a gusto con el manejo del grupo y que las demás integrantes no han creado o han mencionado estar en contra de las decisiones tomadas ya que ellas participan en éstas, asimismo las ventas y ganancias han sido repartidas de manera igualitaria.

Los programas de apoyo a los grupos de mujeres en términos de rentabilidad de su emprendimiento son primordiales para su consolidación esto es sumamente importante debido a que estos proyectos son responsables del mantenimiento de familias campesinas. El programa BEO se muestra como un factor externo que puede determinar o influir en la forma de trabajo en el grupo del Tomatal ecológicas debido a su principal función, el otorgar créditos a los proyectos económicos ya que esto significa la creación, inversión o la oportunidad de agregar proyectos en los grupos de

mujeres. Estos programas independientes junto con las instituciones gubernamentales en el tema de otorgar créditos a grupos de mujeres en comparación con los otorgados por instituciones financieras son más flexibles, siempre y cuando no exista una dependencia a ellos por mucho tiempo o que sean estrictamente necesarios para la compra de insumos, por el contrario, se debe de buscar el trabajar con los recursos que brinda sus proyectos económicos para disminuir las necesidades del financiamiento. Habría que decir también que el otorgar créditos a mujeres para sus proyectos y el cumplimiento de sus pagos, así como el éxito en su inversión trae consigo el entender que al igual que los hombres tienen la misma capacidad de ser tomadas en cuenta como personas sujetas de crédito. A esto se agregaría que los requisitos para créditos en las instituciones financieras gubernamentales y programas de apoyo privados deben de tomar en cuenta la realidad de las mujeres y entender sus desigualdades con el objetivo de analizar a los proyectos económicos de mujeres desde la perspectiva de género. Es por eso por lo que el Programa BEO fue de interés para mi debido a que mira a las mujeres y sus proyectos con dicha perspectiva

No obstante, hay que señalar que en el grupo del Tomatal Ecológicas se muestra una diferencia de participación entre la líderesa y las demás del grupo que no pueden compararse, ella al estar conscientes de cómo funciona un negocio sería deseable que las preparara para su sustitución ya que el resto de las integrantes de la cooperativa no han experimentado las funciones de administración ha adquirido la Sra. Constanza en su papel como administradora. Por lo cual el futuro de esta organización sin la líderesa sería en mi opinión un factor de vulnerabilidad para la permanencia de la cooperativa dada la ausencia en la formación de relevos, ya que al momento de la entrevista o en portales para recabar información no se ha mencionado alguna pupila que acompaña a la líderesa la cual podría estar capacitada con la experiencia necesaria para reemplazar este personaje primordial en la organización. Es por eso por lo que la centralización de la representación de la Cooperativa en la Sra. Constanza es un aspecto necesario de revisar para garantizar la funcionalidad del grupo.

Lo conveniente en este aspecto, como lo menciona Lagarde, es el integrar a las demás cooperativistas en las actividades administrativas y también buscar incluir a otras

mujeres en la cooperativa para que se convierta en una organización que brinde un desarrollo a la comunidad.

## BIBLIOGRAFÍA

(SAGARPA) En el texto Las Mujeres en el Mundo rural  
<file:///C:/Users/anacr/Pictures/Mujeres%20en%20el%20mundo%20Rural.pdf>

Agarwal, B. (1999). Negociación y relaciones de género: dentro y fuera de la unidad doméstica.

Aprende, C. (2015). Atención educativa a grupos étnicos. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-374739.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-374739.html?_noredirect=1) Colombia aprende 2015

Aranda, J. (1991). Mujeres campesinas y políticas públicas en México.

Arizpe, L. (1989). La mujer en el desarrollo de México y de América Latina. Unam.

Arjona Penagos, M. A. (2017). Conceptualización de la economía solidaria en Colombia en la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto) y Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativismo (Unircoop).

Bahena, P. J. V., & Contreras, J. R. (2020). Búsqueda y consolidación del desarrollo personal económico: microcréditos e individualismo en México. *Sociológica México*, (101).

Batliwala, Srilatha. El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos a partir de la acción. *Políticas de población reconsideradas: salud, empoderamiento y derechos*, 1994, vol. 17.

Bonilla Galindo, A. 2010 Trabajo doméstico y mujer rural: esta vida mía. Trabajo de tesis para optar al título de Maestra en Estudios de Género, Área Mujer y Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas Escuela de Estudios de Género, Área Mujer y Desarrollo Bogotá D.C. 2010 Enlace de Internet; <http://www.bdigital.unal.edu.co/3907/1/489135.2010.pdf>

Bonilla Jimenez, F. I., & Escobar, J. (2017). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica.

Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*, traducción de Joaquín Jordá. Editorial Anagrama. Barcelona.

Buvinic, M. (1991). La vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina: preguntas y opciones de política para América Latina y el Caribe= The vulnerability of households headed by women: policy questions and options for Latin America and the Caribbean.

Cabala, P. (2009). El impacto del microcrédito en la mujer rural. *Economía y Sociedad*, 71, 39-47.

Carapia, J. D. C. C. (2003). La participación social: retos y perspectivas (No. 1). Unam.

Casique, I. (2007). Multiplicidad del vínculo entre empoderamiento de la mujer y la violencia de género. III Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población.

Castillo, Joseph, SUÁREZ, Karla, COLORADO, Narcisa y TORO, Wilson. Créditos de proveedores y su incidencia en la financiación de proyectos empresariales del cantón la libertad. Revista de Negocios & PyMes. 2017, 3-10:13-20

Cedrssa. (2017). Guía de programas institucionales de apoyo a la mujer rural 2017. 20 de marzo de 2021, de CEDRSSA Sitio web: [http://www.cedrssa.gob.mx/post\\_gua\\_de\\_programas\\_institucionales\\_de\\_n-apoyo\\_a\\_la\\_mujer\\_rural\\_2017-n.htm](http://www.cedrssa.gob.mx/post_gua_de_programas_institucionales_de_n-apoyo_a_la_mujer_rural_2017-n.htm)

CEPAL 2014 Mujeres Indígenas Nuevas Protagonista para nuevas Políticas, p. 6

Cobo Bedia, R., Cruz, C. D. L., Volio, R., Zambrano, A., Aparicio García, M., Leyra Fatou, B., & Ortega Serrano, R. (2009). Cuadernos de género: Políticas y acciones de género. Materiales de formación (No. 4). Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI).

CONAPASE-SEP, “¿Qué es la participación social?”, en: [http://www.consejosescolares.sep.gob.mx/es/conapase/Que\\_es\\_la\\_Participacion\\_Social](http://www.consejosescolares.sep.gob.mx/es/conapase/Que_es_la_Participacion_Social), 2010, (último acceso: 5 de octubre de 2020).

Cotler, H., Corona, J. A., & Galeana-Pizaña, J. M. (2020). Erosión de suelos y carencia alimentaria en México: una primera aproximación.

Curiel, O. (2007). Los aportes de las afrodescendientes a la teoría y la práctica feminista. Revista Perfiles del Feminismo Iberoamericano, 3.

De Beauvoir, S. (1981). El segundo sexo (1949). Buenos Aires: Siglo XX.

De Oliveira, O., & Salles, V. (1989). Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico. Grupos domésticos y reproducción cotidiana, 11-36.

Escalante, Ana (2012). “Incidencia de la pobreza en las mujeres rurales de Centroamérica”, (FIDA/FAO/RUTA) Costa Rica.

Escolar, A. (2014). Etnicidad, grupo étnico y raza. Recuperado de escolar.net, 13.<https://www.escolares.net/ciencias-sociales/etnicidad-grupo-etnico-y-raza/>

Espinosa, G. (1998). Mujeres campesinas en el umbral del nuevo siglo. Estudios Agrarios, 4(10), 101-119.



FAO, O. D. 2012 Agronoticias: Actualidad agropecuaria de América Latina y el Caribe. Link: <http://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/509103/>

Ferguson, H., & Kepe, T. (2011). Agricultural cooperatives and social empowerment of women: a Ugandan case study. *Development in Practice*, 21(3), 421-429.

FIDA/FAO/RUTA (2012) Informe: Pobreza y mercado laboral en las mujeres rurales de Centroamérica, Costa Rica. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/25274-genero-pobreza-seguridad-social-centroamerica>

FIRA, Boletín Informativo, Núm. 280, Volumen XXVIII, marzo de 1996.

Flores, Yuritzin (2015). Mujeres rurales, indígenas y campesinas de América Latina: Una agenda frente al cambio climático diciembre 2014.

García Horta, J. L., Zapata Martelo, E., Valtierra Pacheco, E., & Garza Bueno, L. (2014). El microcrédito como estrategia para atenuar la pobreza de las mujeres, ¿cuál pobreza? *Estudios fronterizos*, 15(30), 97-126.

Hernández Flores, J. Á., & Martínez Corona, B. (2006). Género, empoderamiento y movimientos sociales: la unión campesina Emiliano Zapata vive, en la región Tepeaca-Tecamachalco, Puebla. *Región y sociedad*, 18(36), 107-146.

Hernández Herrera, C. A., Sánchez Rodríguez, S., & Díaz Fragoso, O. (2018). Empoderamiento y cooperativismo femenino, tres estudios de caso de cooperativas lideradas por mujeres en la Ciudad de México. *Acta universitaria*, 28(5), 72-83.

Hernández Merino, B. (2017). ECOTURISMO, CONDICIONES LABORALES E IDEOLOGÍA PATRIARCAL: EL CASO DE MUJERES EN DOS COOPERATIVAS, LA ESCOBILLA Y EL TOMATAL OAXACA (Licenciada en Antropología Social). UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA.

Hernández, A. M. (1983). Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder en México. *Nueva Antropología*, (20), 5-29.

Herrera, C., & Duhaime, B. (2014). La pobreza de las mujeres indígenas en México. Una intersección de discriminaciones en las políticas de Estado. *Debate Feminista*, 49, 263-285.

HEWITT DE ALCÁNTARA, Cynthia. Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México: Retrospectiva y prospectiva. *Desacatos*, 2007, no 25, p. 79-100

HEWITT de Alcántara, Cynthia. La modernización de la agricultura mexicana, 1940-1970. Siglo XXI editores, 1978, México, 1a. edición en español.

Hierro Graciela, Dasha y Ruíz Jerezano, Celia. (2001) Mujer y madurez, un futuro de esperanza. En Blanco, Francisco. (Coord.). Mujeres mexicanas del siglo XX: La otra revolución. México: Edicol.

<https://es.scribd.com/presentation/359363503/GRUPO-ETNICO-ETNICIDAD-Y-RAZA-pptx>

INEGI, "Las mujeres en el México rural", México, 2002.

Lagarde, M (1996). "El género", fragmento literal: 'La perspectiva de género', en Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia, Ed. horas y HORAS, España.

Lagarde, M. (1993). Género, Teoría de género y Perspectivas de género. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género. Introducción a los estudios de género: categorías básicas de análisis y el sistema sexo-género, como expresión de relaciones de poder. Lecturas, 1.

Lamas, M. (2006). Género: algunas precisiones conceptuales y teóricas. Feminismo. Transmisiones y retransmisiones.

Laraña, E. (2004). Participación pública y nuevos conflictos sociales desde la sociología del riesgo. Psicología política, 4(8), 195-223.

Lastarria-Cornhiel, S. (2008). Feminización de la agricultura en América Latina y África. Tendencias y fuerzas impulsoras, RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago de Chile.

López Decuir, V. (1993). La crisis del campo en México condiciones estructurales y papel del estado.

Madera Pacheco, J. (2000). Organización y características sociodemográficas de las unidades domésticas de producción campesina: Un estudio exploratorio en tres comunidades productoras de tabaco en la región costa norte de Nayarit. Papeles de población, 6(26), 151-177.

Maldonado, M. C., & Micolta, A. (2003). Independencia vs. dependencia de las madres y los padres adolescentes, variaciones según género y estrato socioeconómico. Revista Colombiana de Trabajo Social, 17, 129-150.

Margulis, M. (1989). Reproducción de la unidad doméstica, fuerza de trabajo y relaciones de producción. Grupos domésticos y reproducción cotidiana.

Martín, T. B., & Quintanilla, I. (1999). Reflexiones en torno al constructo de la participación en las organizaciones. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 30(1), 65-84.

Martínez, C. D. (2013). *Sociología y género*.

Martínez, M. C. (2006). Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias. Recuperado de: <http://www.vitoria.gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/16/23/51623.pdf>.

Massolo, Alejandra. El espacio local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento. *La Aljaba segunda época. Revista de Estudios de la Mujer*, 2003, vol. 7, p. 37-87.

Medrano, D. (1992). La capacitación a la mujer rural en América Latina: la experiencia institucional (No. IICA-PM A1/SC No. 92-06). IICA, San José (Costa Rica). Programa de Organización y Administración para el Desarrollo Rural.

Meza Bernal Iris, (2007) *Sustentabilidad y equidad de género en la costa de Oaxaca*, CIESAS, Tesis.

Morfín Maciel, A. (2009). *Banca de desarrollo y el apoyo al acceso* (México). CEPAL.

Nicholson, Linda. (1990). "Feminismo y Marx: integración de parentesco y economía" en Seyla Benhabib y Drucilla Cornell, *Teoría feminista y teoría crítica*. Ediciones Alfons el magnánim. Valencia, Pp. 30-48.

Nuila, Andrea; Claeys, Priscilla (2016). "Los Derechos Humanos de las Mujeres Rurales. En la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los y las campesinas y de otras personas que trabajan en zonas rurales", Nota Informativa, FIAN Internacional.

Oehmichen, C. (2000). Relaciones de etnia y género: una aproximación a la multidimensionalidad de los procesos identitarios. *Alteridades*, 10(19), 89-98.

Oehmichen, C. (2001). *Mujeres indígenas migrantes en el proceso de cambio cultural. Análisis de las normas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial*. tesis de doctorado, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Organización Internacional del Trabajo (2002). *Recomendación sobre la promoción de las cooperativas*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Osorio Rubén. (2009). Santa María Colotepec. Junio 2021, de Jóvenes por Colotepec Sitio web: <http://jovenesporcolotepec.blogspot.com/2009/12/santa-maria-colotepec.html>

Pastor García & Nicolás de Santiago. (2016). Evaluación Final del Programa BEO (ONU MUJERES & FIDA) Mujeres Rurales Emprendedoras América Latina y el Caribe (Guatemala, El Salvador y México), noviembre de 2016. 14 septiembre 2019, de ACADEMIA Sitio web: <https://independent.academia.edu/MonikeNicolasdeSantiago>

Pastor R. & Nicolas M. (2016) Informe sintético final: Casos de buenas prácticas “Ampliando las Oportunidades Económicas para las Mujeres Rurales Emprendedoras en América Latina – Programa Hernández BEO”, ONU Mujeres Guatemala

Pedrero-Nieto, M. (2002). El trabajo doméstico no remunerado en México. Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo.

Pino, D. V. (2014). Reflexiones teórico-metodológicas sobre sensibilización y capacitación en género. Apuntes de una propuesta para su implementación en contextos grupales. Revista de Estudios de Género. La ventana, (40), 7-58.

Poncela, A. F. (1998). Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo. Nueva Antropología, 16(54), 79-95. .

Romero Diana: El desarrollo en Oaxaca de la mano con el empoderamiento económico de las mujeres rurales ONU MUJERES 2016

Rowlands, J. (1997). Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo. Poder y empoderamiento de las mujeres, 213-245.

Rubio, B. (2008). La crisis alimentaria y el nuevo orden agroalimentario financiero energético mundial.

Rubio, Blanca. La agricultura mundial de fin de siglo: hacia un nuevo orden agrícola internacional. México y la globalización, 1994, p. 63-85. En DABAT, Alejandro. México y la globalización.

Salles, V. A. (1984). Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina. Estudios sociológicos, 105-134.

Salvia, A. (1995). La familia y los desafíos de su objetivación: enfoques y conceptos. Estudios sociológicos, 143-162.

Sánchez, M. T. C. (2011). Empoderamiento femenino y políticas públicas, una perspectiva desde las representaciones sociales de género. Entramado, 7(2), 40-53.

Sharma, K., 1991-1992. "Grassroots organizations and women's empowerment: Some issues in the contemporary debate", en *Samya Shakti* 6: 28 - 43

Torres, C. (1989). El trabajo doméstico y las amas de casa: El rostro invisible de las mujeres. *Sociológica*, 4(10), 145-176.

Trillo Figueroa C. (2008). Un feminismo de otro género. De la lucha por la igualdad a la anulación de las diferencias. 15 enero 2020, de bio.etica Sitio web: <https://www.bioeticaweb.com/un-feminismo-de-otro-gacnero-de-la-lucha-por-la-igualdad-a-la-anulaciasn-de-las-diferencias/>

Tuñón Pablos, E., Tinoco Ojanguren, R., & Hernández de la Cruz, A. (2007). Género y microfinanciación: evaluación de un programa de microcréditos para mujeres en el estado de Tabasco, México. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(26), 41-69.

Veloso, R., Alejandra, B. E., Romero, V., & Arturo, M. (2014). Fuentes de financiamiento y costo efectivo de los créditos otorgados por instituciones bancarias a las micro, pequeñas y medianas empresas.

Vieyra Bahena, P. J., & Rojas Contreras, J. (2020). Búsqueda y consolidación del desarrollo económico personal: microcréditos e individualismo en México. *Sociológica*, 35(101).